

Organización del espacio funerario entorno a la *via* que une las colonias de *Augusta Emerita* y *Metellinum*

Intervenciones arqueológicas realizadas en el vial 2 y la parcela nº 4 (sectores 1 y 2) de la ampliación del Polígono industrial Reina Sofía (Mérida)

GUADALUPE MÉNDEZ GRANDE

lupe.mendez@yahoo.es

FICHA TÉCNICA

Nº Intervención: nº registros 8135, 8139 y 8175.

Fecha de intervenciones: del 7 de marzo de 2007 al 26 de mayo de 2008.

Ubicación del solar: 21N-18111-03/04.

Zona Arqueológica dentro del Plan especial: IV.

Dimensiones del solar: 59.540 m², de los que se han excavado 3815 m².

Promotor: Diseños y Construcciones de Extremadura, S.L. (DYCEX).

Cronología: romano, moderno y contemporáneo.

Usos: vía, funerario, agrícola.

Palabras claves: vía, edificios funerarios, enterramientos, incineraciones, inhumaciones.

Equipo de trabajo: arqueóloga: Guadalupe Méndez Grande; dibujantes: Dpto. de Documentación del Consorcio de Mérida (nº reg. 8135); David Sadornil (nº reg. 8139) y José Jiménez (nº reg. 8139 y 8175); peones de arqueología: Oscar Olivas y Agustín Suárez durante toda la intervención y alternativamente: Alberto David y Juan Francisco Vizuete (nº reg. 8135), Juan Manuel Garrido y Juan Manuel Nevado (nº reg. 8135 y 8175); José Manuel Mesa (nº reg. 8139); Juan Manuel Vélez, Manuel Martínez, Ángel Gil y Rafael Guerrero (nº reg. 8139 y 8175), Antonio Serrano, Diego Rojo y Juan Rollan (nº reg. 8175).



SITUACIÓN DEL SOLAR



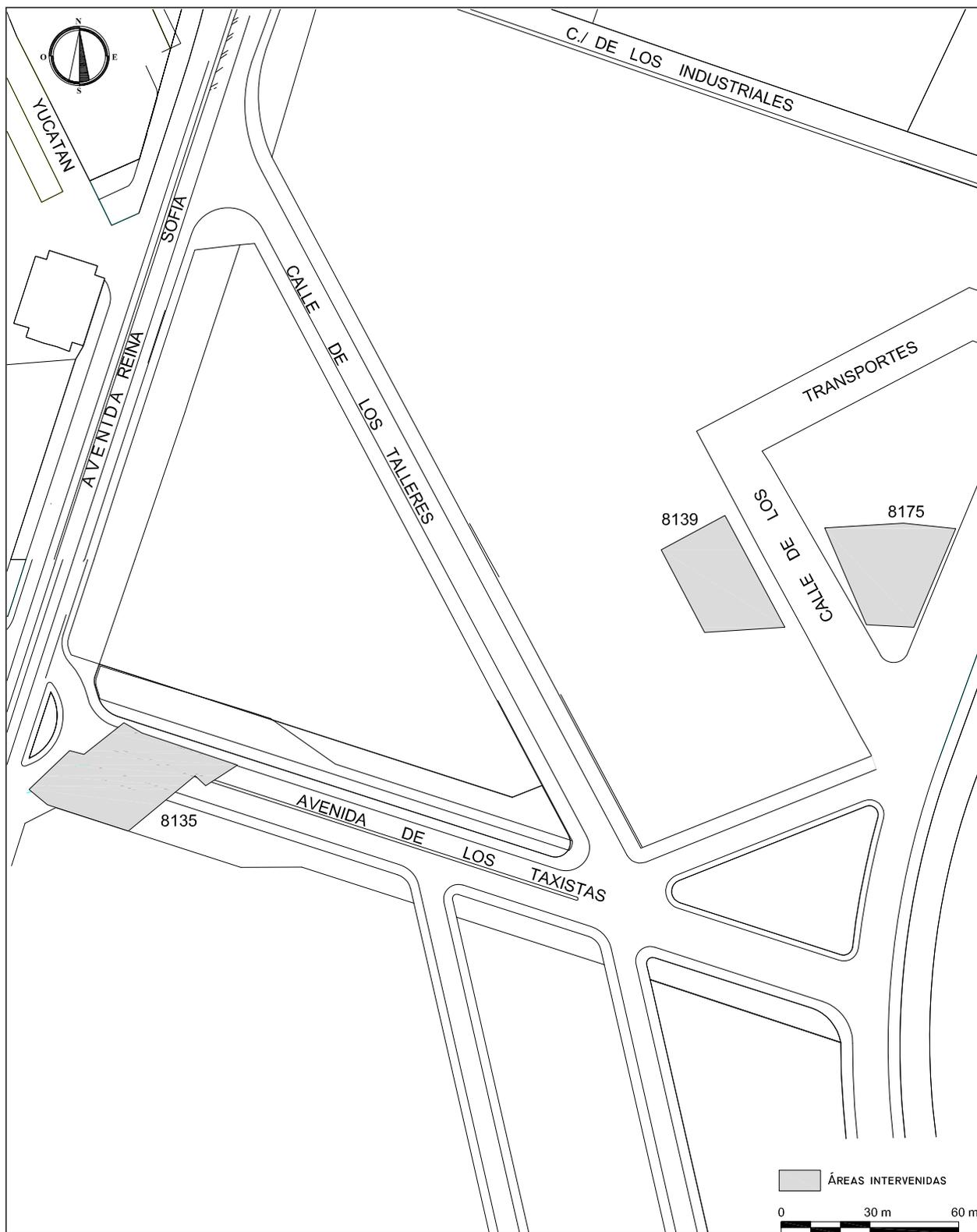


FIGURA 1

Plano de situación de los solares excavados y n° de registro.

INTRODUCCIÓN

Una de las zonas más afectadas por el crecimiento urbanístico experimentado en los primeros años del presente siglo es el polígono industrial Reina Sofía, ubicado al NE de la ciudad de Mérida, junto a la antigua carretera N-V y el circo romano. Su emplazamiento, suficientemente alejado del centro, lo sitúa en zona arqueológica IV (de protección cautelar). Dicho polígono ha incrementado en dos años su superficie útil en unos 59.540 m² con la urbanización y construcción de siete nuevos viales y veintitrés naves industriales.

Tras la ejecución de los sondeos preceptivos (Sánchez Barrero 2015, 443-444) que delimitaban las zonas susceptibles de intervención arqueológica, se iniciaron los trabajos de documentación propiamente dichos que fueron efectuándose en diferentes fases dependiendo de las necesidades urbanísticas propuestas por la propia empresa constructora. Los trabajos de excavación se iniciaron en marzo del año 2006 con la intervención de las zonas positivas que afectaban a los nuevos viales que articulaban el polígono, continuando *a posteriori*, con la excavación de las parcelas positivas.

En marzo de 2006 la empresa constructora inició las excavaciones con un equipo arqueológico dirigido por Pedro Delgado pero, dada la cuantía de restos arqueológicos que se iban exhumando y la urgencia de las obras, decidió ampliar a dos (marzo de 2007) los equipos de trabajo. Esto explica que la documentación de la misma obra tenga diversos n° de registros en función de los diferentes equipos de trabajo, así como de los viales y parcelas excavadas.

Los viales en los que se ha intervenido son el n° 2 (n° registro 8135) y el n° 5 (n° registro 8119), además de las parcelas n° 3 (n° registros 2810, 8156) y 4 (n° registro 8139, 8150/8175), subdividida en dos sectores por ser la más extensa. Aunque la totalidad de intervenciones forma parte de un mismo espacio, en el presente artículo vamos a exponer únicamente la memoria de las excavaciones desarrolladas en el vial n° 2 y la parcela 4, dado que el vial 5 y la parcela 3, fueron excavadas por el equipo arqueológico dirigido por Pedro Delgado.

1.- Vial 2 (n° registro 8135): La zona de intervención, situada junto a la antigua carretera N-V, debía excavarse parcialmente dado que los sondeos efectuados en ella dieron resultado positivo sólo en uno de sus extremos. El área inicial de excavación, 1.560 m² de superficie, planteado en función de los restos de la calzada aparecida en el rebaje del propio vial, hubo de ser ampliado en dirección SO dado que la mayor parte de los restos localizados se situaban junto a la antigua Ctra. N-V, muy próximos al Circo romano.

2.- Parcela 4 (n° registro 8139 y 8150/8175): esta parcela está algo más alejada del circo, a unos 300 m en línea recta y dirección E, y debía excavarse en su totalidad porque los sondeos efectuados dieron resultado positivo. Para su rápida excavación y dado que a la empresa constructora le urgía su edificación, se fraccionaron los solares en dos sectores (n° registro 8139 y 8150) separados entre sí por el vial n° 2, uno de los ejes vertebradores del nuevo polígono. De esta forma, el sector 1 (n° registro 8150 y posteriormente 8175) se situaría al E del vial y el sector 2 (n° registro 8139) al O. La intervención n° registro 8175 es la continuación de la efectuada durante los meses de julio-octubre de 2007 con el n° de registro 8150. Dicha intervención, fue paralizada en un primer momento por la propia empresa constructora aduciendo motivos climatológicos y financieros y posteriormente, por el propio arqueólogo que la dirigía. Las dos intervenciones (n° 8139 y 8175) se efectuaron una tras otra, comenzando por el sector 2 (n° registro 8139) y posteriormente el sector 1 (n° registro 8175). La superficie total de excavación ha sido de 2.225 m² (1.300 m² del sector 1 y 925 m² del sector 2), proyectándose en función de los restos de la *vía* y edificios funerarios documentados en la intervención n° 8119 aunque, *a posteriori*, hubo de ampliarse la zona de excavación hacia el S. en vista que en esta dirección también se documentaron enterramientos.

Las intervenciones arqueológicas que centran nuestro trabajo de Memoria arqueológica se iniciaron, a instancias de la empresa constructora DYCEX, S. L., en el mes de marzo de 2007 y se dieron por concluidas en mayo de 2008 (fig. 1).

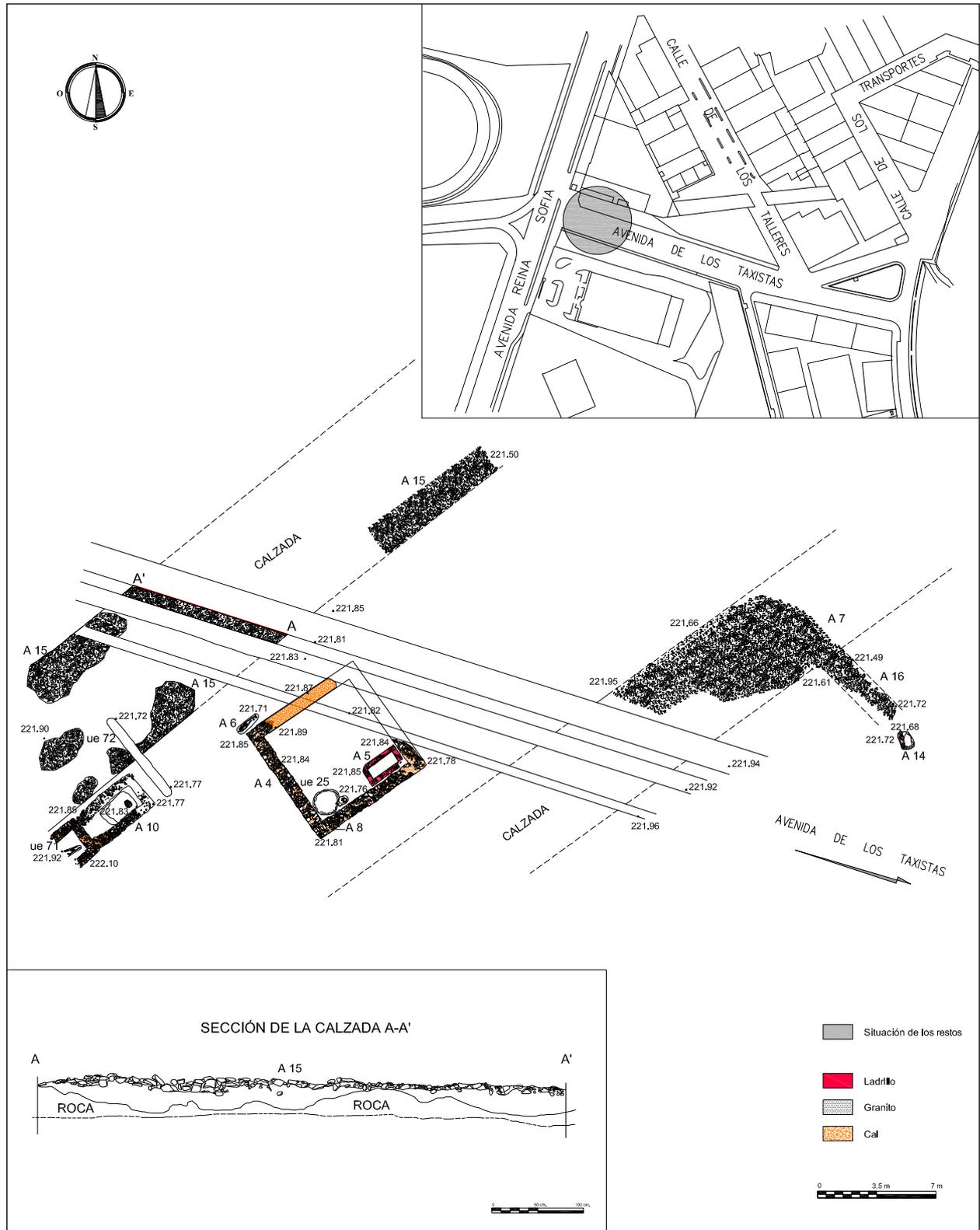


FIGURA 2

Plano general de los restos hallados en n° registro 8135.

El polígono Reina Sofía se localiza en la zona NE de la ciudad, junto a la antigua carretera N-V y frente al circo romano, extramuros de la antigua colonia *Augusta Emerita*, bastante alejado (1,13 km) del recinto amurallado y a unos 790 m del río Albarregas. Cerca de él, algo más hacia el N, en la actual rotonda de las “tres fuentes” se localiza la *vía XXV* o Camino 5 (Sánchez y Marín 1998, 561-563; Sánchez Barrero 2010, 137-140) con dirección a *Caesaraugusta*, mientras algo más al S del solar, en el antiguo complejo de la Campsa, se localiza la *vía* secundaria denominada Camino 7 (Sánchez y Marín 1998, 563-564; Sánchez Barrero 2010, 140-141), con origen en el anfiteatro romano y posible dirección hacia *Metellinum*. Junto a estos caminos, al igual que ocurre en otras zonas extramuros de la ciudad, se desarrollaron desde un momento temprano (s. I-II d.C.) diversas áreas funerarias documentadas en solares cercanos al que nos ocupa, como en la nave de Sumi Font (Nodar 2000, 123-132), donde se hallaron una serie de enterramientos efectuados con el ritual de incineración fechados entre finales del s. I- inicios del s. II d.C. y otros posteriores de inhumación. De igual forma, en la Avda. Juan Carlos I (Estévez 1998, 372-373) y en la barriada de M^a Auxiliadora (Ídem 1998, 395-397) se documentaron, junto a parte del trazado de la calzada a *Caesaraugusta*, distintos mausoleos realizados en *opus incertum* que, probablemente formaban un *collegia funeraria* (s. I-II d.C.), así como parte de una edificación de carácter funerario con sendos enterramientos expoliados en su interior (Sauceda 2015, 101-110).

Junto al Sitio del Disco (Ayerbe y Márquez 1998, 142-143) y la zona de la Campsa (Bejarano 2002, 231) se han hallado parte de una *vía* orientada NO-SE, así como una importante zona funeraria en la que se han identificado distintos recintos y abundantes enterramientos realizados con el rito de la inhumación y la incineración.

DESARROLLO DE LAS EXCAVACIONES

1.- Vial 2 (Nº registro 8135).-

En esta intervención arqueológica se han documentado 77 unidades estratigráficas y 16 Actividades, uti-

lizándose en todo momento, el método Harris de excavación.

A nuestra llegada al solar, los sondeos ya se habían realizado y era parcialmente visible la calzada A7, ya que en los rebajes del vial, las máquinas la habían dejado al descubierto. Tras observar el terreno y comprobar en los sondeos la estratigrafía del solar y su potencia, se decidió retirar con máquina retroexcavadora mixta (cazo de limpieza) un potente estrato de compactación (ue 1) formado por gran cantidad de cascotes de material constructivo contemporáneo (azulejos, bloques, ladrillos, rasillas, etc.), tosca machacada y arcilla natural del terreno. Este estrato se extendía por la mayor parte de la zona de intervención y coincidía en anchura con el vial que desde la urbanización “La Archidona” llegaba hasta la N-V. Posteriormente comprobamos que, al realizarse dicho vial, se había rebajado el terreno prácticamente hasta la roca para rellenarse de nuevo con cascotes y tosca (ue 1) a fin de elevar esta parte a la rasante que necesitaban.

En este rebaje pudimos comprobar la existencia de tres grandes zanjas paralelas entre sí (A1, A2 y A3) realizadas desde la superficie (ue 0) tras ejecutar el vial de “La Archidona”. Estos cortes se correspondían con la red de saneamiento (A1), el agua potable (A2) y el gas natural (A3) (fig. 2).

Para la zanja de saneamiento (A1), se llevó a efecto un corte de grandes dimensiones (2,30 m de anchura) en ue 1 y la roca natural, en dirección NO-SE; dicho corte procedía de la urbanización “La Archidona” y entroncaba con la Avda. Reina Sofía. Tras la acometida, la zanja se rellenó con tosca machacada y arcilla procedente del vaciado de la propia zanja y de ue 1.

Algo muy similar ocurre con A2, situada a 87 cm hacia el SO de A1. Se trata de un corte de grandes dimensiones (1,10 m de anchura) que en dirección NO-SE recorre todo el solar; en ella se instalaron las tuberías del agua. No se ha retirado su relleno porque en la actualidad está en uso, pero observamos que también se colmató con cantos de río, tosca machacada y tierra arcillosa muy apelmazada. El corte afecta tanto



FIGURA 3

Vista general de la vía A7. La flecha roja indica su dirección y la amarilla el lugar donde fue cortada por A1 (zanja de saneamiento).

a la roca natural como al estrato de compactación que se echó (ue 1) tras rebajar toda la zona para la construcción del vial.

Por su parte, también comprobamos que A3, al igual que el resto, había sido excavada en ue 1 y roca natural con idéntica dirección (NO-SE); su anchura es de 50 cm y en ella se colocó el cableado del gas natural. No se abre, aunque vemos dos tubos de 5 cm de diámetro (color rojo) paralelos entre sí bajo los que se hallaba la banda amarilla de seguridad. Los tubos, tras su instalación, se cubrieron con arena lavada de río y tosca machacada mezclada con arcilla y cantos de río.

Estas Actividades (A1, A2 y A3) afectaron directamente tanto a la vía (A7) que describiremos a continuación, como al gran edificio funerario (A4) situado junto a ella y que, en su día, fue detectado por el Equipo de Seguimiento del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, que lo cubrió con un plástico y arena lavada de río.

Tras comprobar que la calzada (A7) estaba seriamente afectada por las distintas zanjas contemporáneas descritas y retirar un estrato de tierra (ue 8) anaranjado de textura arcillosa que la cubría, comenzamos a apreciar su mal estado de conservación.

En su realización se llevó a efecto un corte longitudinal (ue 12) en la roca natural de unos 12,20 m de longitud documentada y al menos 5,40 m de anchura en

dirección NE-SO. Posteriormente se efectuó una superficie (ue 13) de piedras, cantos de río y algunos fragmentos de ladrillo, que se trabaron con la arcilla natural del terreno. El tamaño del material que conforma este preparado es muy homogéneo, oscilando entre 5 y 10 cm; no obstante, hay algunas piedras de mayor tamaño, sin sobrepasar los 17 cm. Algunas de estas piedras aparecen recortadas, mientras la inmensa mayoría no lo está (fig. 3).

Aproximadamente a 2 m del lateral mejor conservado de la calzada (NO) se aprecia una línea de unos 35 cm de anchura que aparece algo más rehundida que el resto de la superficie viaria. Pensamos que esta superficie es sólo la base o preparado del camino y que en su día tendría una capa de rodadura, aunque no hemos podido documentarla.

Junto a esta superficie, pegando a su lateral SE, se documentaron parte de lo que en su día pudo ser una cimentación (A16), así como un posible enterramiento (A14), aunque no hallamos restos óseos o cenizas que lo confirmaran. Ambos elementos estaban cubiertos y colmatados por el mismo estrato que la vía, es decir ue 8 (fig. 2).

Actividad 16.- Se trata de un corte alargado realizado en la roca natural (ue 9) de unos 3 m de longitud documentada y de 1/ 1,20 m de anchura en el que se ubicó algún tipo de estructura de la que sólo nos queda una pequeña hilada correspondiente a su cimentación (ue 30). Su orientación es NO-SE y está conformada por piedras de pequeño tamaño, cantos de río y fragmentos de ladrillo trabados con arcilla. El tamaño del material constructivo es bastante regular (entre 4/ 9 cm), aunque se aprecian algunas piedras de tamaño algo mayor (11/ 16 cm). Hemos podido observar además, un fragmento diminuto de mortero hidráulico y algunos huesecillos de animal.

Por su parte, la A14 corresponde a un corte de forma oval excavado en la roca natural en dirección NO-SE de 90 cm de longitud, 39 cm de anchura y entre 4/ 19 cm de profundidad; no se hallaron marcas ni restos de haber estado expuesto al fuego. En su interior se depositó tierra arcillosa (ue 29) marrón/rojiza muy compactada con fragmentos de tosca machacada.

Sobre el relleno había dos fragmentos de *tegulae* y un canto rodado de grandes dimensiones (ue 27) dispuestos en línea en dirección N-S (ligeramente NO-SE), ocupando una superficie de 90 cm de longitud y 40 cm de anchura.

Tras documentar esta zona, se retiraron los plásticos protectores que el equipo de seguimiento del Consorcio de Mérida había colocado en la zanja del gas; se comprobó la existencia de parte de un murete de cal (ue 32) y se inició su excavación, no sin antes comprobar la existencia de los niveles de arrasamiento (A11) de estas estructuras (A4) efectuados prácticamente hasta su nivel de cimentación. Se documentaron pues, sus zanjas de robo (ue 24, 33) que coincidían en sus medidas con las mismas de la cimentación (74 cm de anchura) y, a su vez, con los muros del edificio funerario de mayores dimensiones. Tras el robo del material constructivo, las zanjas se colmataron con tierra arcillosa (A11) marrón/anaranjada abundante en material constructivo (fragmentos de ladrillo, piedras de pequeño/mediano tamaño, fragmentos de *tegulae*, cal e incluso fragmentos muy pequeños de pintura mural color rojo pompeyano) y tosca machacada.

Como hemos dicho algo más arriba, la estructura ue 32 formaba parte de la cimentación de un gran edificio funerario de forma cuadrangular de 57,98 m² de superficie (A4) que se hallaba en muy mal estado de conservación. De él sólo nos han llegado de forma completa dos de sus cimentaciones (ue 21, 22), parte de otras dos (ue 23, 32) cortadas por las zanjas del agua y el gas (ue 4 y 6), así como sus zanjas de robo (ue 24, 33) que como ya hemos dicho, coinciden con las de cimentación. Estas estructuras fueron realizadas con piedras de pequeño/mediano tamaño (*opus incertum*) y se trabaron con cal. El material constructivo utilizado en su construcción procede del propio solar, oscilando las medidas de estas estructuras entre los 7,60/ 7,63 m de longitud, 72 cm de anchura y 10 cm de altura máxima documentada.

En su interior se hallaron, concentrados en el lateral SE del edificio, el expolio (ue 42) de un enterramiento en caja de ladrillos (A5), así como un pozo (ue 25) de 1,7 m de diámetro y al menos 3,15 m de profun-



FIGURA 4

Vista del edificio funerario A4 cortado por A1, A3 y sondeo, ue 25 y A5 antes de su excavación.

dad, del que no hemos hallado ningún tipo de estructura arquitectónica. Ambos, pozo y enterramiento, estaban situados uno a 1,68 m del otro, quedando totalmente libre de estructuras el resto del espacio interior del recinto funerario. El expolio de A5 (ue 42) estaba compuesto por tierra marrón/tabaco arcillosa y muy compactada en la que hallamos gran cantidad de fragmentos desmenuzados de ladrillo y mármol, tosca machacada, piedras recortadas, huesecillos de animal, restos óseos humanos quemados, caracolillos, diez clavos de hierro de diferente tamaño (4, 6 y 9 cm) y una especie de punzón de hierro de 14 cm de longitud (fig. 4).

Por su parte, para la construcción del enterramiento A5 se llevó a cabo un gran corte rectangular (ue 36) en la roca natural rebajada y enrasada (ue 38) en dirección NE-SO de 2,7 m de longitud, 1,6 m de anchura y 37 cm de profundidad. En él, se efectuó la construcción de una caja de ladrillos (ue 20) de 41 x 29 x 4 cm de módulo dispuesto a “soga”, intentando ubicar primero los ejemplares completos para situar los fragmentos que actuaban como relleno, en los ángulos de las esquinas. Las medidas externas de este enterramiento son 2,5 m de longitud y 1,33 m de anchura, siendo su superficie útil es de 1,83 m de longitud, 69 cm de anchura y 42 cm de profundidad. El solado de la caja parece ser la propia roca natural dado que entre la primera hilada de ladrillos y el suelo, no hay espacio libre que nos indique que los restos de mármol hallados en el expolio de la estruc-



FIGURA 5a

Estructura del pozo ue 25 cortando el enterramiento A8.



FIGURA 5b

Detalle de los restos de A8 y ollita de borde recto.

tura (ue 42) pudiesen corresponder al suelo y no a una posible cubierta de cierre. Se han conservado siete hiladas de ladrillo en altura. Como el corte realizado en la construcción del enterramiento era de dimensiones mayores a las descadas, se depositó en el hueco existente entre ambos, tierra arcillosa (ue 37) mezclada con tosca machacada y fragmentos de ladrillo de pequeño tamaño.

Tras documentar A5, comenzamos a rebajar el potente relleno de tierra color marrón/rojizo y textura arcillosa (ue 26) que amortizaba el pozo ue 25; en él se documentaron piedras de mediano tamaño, fragmentos de ladrillo entre los que destacaban algunos ejemplares de gran grosor (6,5 cm), restos de pizarra, *tegulae*, cal, carbón vegetal, granito disgregado y huesos muy machacados posiblemente de origen animal, aunque sin descartar que pudiera tratarse de restos óseos humanos, además de escaso material arqueológico (fragmentos de vidrio, cerámica común, TSH, paredes finas, algún clavo de hierro). Entre ellos podemos destacar un fragmento de T.S.I. (8135.26.2) con *sigillum* de OILI/palma. Letras grandes. Sello entero con cartucho trilobulado en el que sólo aparece el cognomen del taller de CN. ATEI ZOILI (*Zoilus*). Este taller trabajó desde la última década del s. I a.C. hasta los años 15/20 d.C. en Arezzo.

Por su parte, el pozo ue 25 se efectuó en la roca natural (ue 38), mediante un corte circular de 1,70 m de diámetro y al menos 3,15 m de profundidad docu-

mentada. Tal como ha llegado hasta nuestros días, carece de cualquier tipo de estructura constructiva que nos indique que tuviera un brocal y, por su estrato de colmatación (ue 26), pensamos que ni siquiera llegó a ser utilizado ya que en el relleno, además de ser muy uniforme y estar bastante limpio, se han identificado algunos fragmentos de la misma ollita que conformaba parte del depósito funerario de la inhumación ue 52 (A8).

En la construcción del pozo se cortó el enterramiento de inhumación A8. Se trata de una fosa simple (ue 51) de forma rectangular excavada someramente en la roca natural en dirección NE-SO de la que se han conservado unas medidas de 80 cm de longitud y 50 cm de anchura. En ella se dispusieron los restos óseos de un individuo (ue 52) del que sólo hemos podido documentar parte de las extremidades inferiores (tibia/peroné), así como una ollita incompleta de borde recto y un vasito de paredes finas. La inhumación estaba orientada con la cabeza hacia el SO y los pies al NE, donde documentamos los restos del depósito ritual funerario. Tras ubicar el cadáver en la tumba, se cubrió con tierra (ue 53) marrón/rojizo arcillosa y muy compactada en la que se observaba tosca machacada procedente, con toda probabilidad, de la excavación de la propia fosa (fig. 5 a y b).

Por su parte, en el exterior del recinto funerario A4, en el extremo opuesto donde se hallaron los enterramientos A5, A8 y el pozo ue 25, documentamos el enterramiento de inhumación A6. En su ejecución se

llevó a cabo en la roca natural una fosa oval (ue 19) de forma ligeramente escalonada de 1,80 m de longitud, 54/ 36 cm de anchura y entre 14/ 25 cm de profundidad (más profundidad en la parte NO), donde se depositaron los restos incompletos de un individuo (ue 18), probablemente una mujer, dispuesta en posición de decúbito supino y orientada en dirección SO-NE. Se halla en el interior de un medio colmatado y en bastante mal estado de conservación debido a la acidez de las arcillas terciarias. Del cráneo sólo quedan algunos fragmentos sueltos, faltando además parte de los huesos de ambas extremidades (superiores e inferiores), el omóplato izquierdo, así como parte de la tibia y peroné del lado derecho. Las extremidades superiores estaban ligeramente flexionadas: la izquierda a la altura de la cintura y la derecha sobre la zona de la pelvis. El esqueleto (desde el cuello a los talones) mide 1,41 m de longitud a falta del cráneo, que debía apoyarse en el escalonamiento de la fosa. Junto a su pie derecho se localizó el depósito ritual funerario consistente en una jarrita de cerámica común “tipo 5 g” de Smit Nolen de cuerpo bajo, hombro redondeado y un sólo asa fechado por esta autora desde finales del s. I d.C. - 1ª mitad del s. III d.C. Por la fragilidad de los huesos y la forma de la pelvis, podría tratarse de una mujer adulta.

Se cubrió con tierra (ue 17) marrón/rojiza arcillosa y una cubierta formada por tres *tegulae* colocadas de forma horizontal en una superficie de 1,75 m de longitud y 50 cm de anchura. Las dos *tegulae* colocadas en el lateral SO estaban ubicadas a soga, mientras la que se situaba sobre los pies de la inhumación se puso a tizón.

Tras documentar toda la zona y comprobar que los restos se extendían por una superficie mayor a la inicialmente prevista decidió ampliarse el área de intervención hacia la N-V. Con ese motivo se pidió a Dña. Monserrat Blanco, topógrafa¹ de la empresa DYCEX, S. L., que nos delimitara exactamente el solar en la zona de confluencia con la Avda. Reina Sofía, a fin de poder extender la excavación hacia la carretera. Una vez marcados, la ampliación se efectuó

hacia la zona de confluencia de las arquetas de saneamiento y el gas entre la N-V y la urbanización “La Archidona”.

En esta zona, bajo una fina capa de asfalto (ue 35) que aún se utilizaba como vía de tránsito entre los concesionarios Centrowagen/Audi y la Avda. Reina Sofía, se localizaron dos nuevos edificios funerarios de menor tamaño que A4.

El primero en documentarse, A10, se hallaba completo mientras el segundo, A13, estaba parcialmente cortado en su zona occidental por las obras perimetrales realizadas en su día en Centrowagen.

La capa de alquitrán ue 35 se retiró con medios mecánicos (máquina retroexcavadora) debido a su dureza; fue entonces cuando comprobamos que en la parte más occidental del solar, junto a los edificios de menor tamaño, había otra *vía* (A15) que en un primer momento parecía corresponder a la identificada con A7.

Se inició la documentación del expolio (A12) al que fue sometido el edificio funerario pequeño (A10) en época temprana. De algunos de sus muros sólo quedaban las fosas de robo (ue 47, 40, 50), colmatadas con tierra arcillosa y abundante material constructivo (piedras de pequeño tamaño, fragmentos de cal) procedentes del propio edificio y algunos huesos machacados; estos robos, coincidían con las zanjas de cimentación del edificio, del que sólo nos ha llegado en algunos de los casos, su negativo excavado en la roca. Por su parte, el edificio A10, de forma rectangular y una superficie útil de 4,23 m², se construyó para albergar las cenizas y restos óseos quemados (ue 43) de un individuo indeterminado. Está prácticamente arrasado, conservando sólo parte de la cimentación (ue 39) de uno de sus paramentos y la fosa de cimentación del resto (ue 48, 49).

Por los datos de que disponemos, los muros se realizaron en mampostería (*opus incertum*) de piedra y se trabaron con cal, oscilando sus medidas entre los

1 Agradezco su total colaboración con el equipo de arqueología.



FIGURA 6a

Vista general de los edificios funerarios A10 y A13.



FIGURA 6b

Depósito funerario de A10.

3,68 m de longitud de sus laterales mayores y los 2,46 m de los más pequeños; su anchura es de 57 cm. En su interior se localizó una fosa oval (ue 44) excavada en la roca natural en dirección NE-SO de 2,08 m de longitud, 1,21 m de anchura y 15/25 cm de profundidad, en la que se depositaron las cenizas y restos óseos quemados (ue 43) de un individuo, así como el depósito ritual funerario (ungüentario de vidrio verde forma 26 a de Ising y un vasito cerámico de paredes finas con, al menos, un asa reconocible (1^a ½ s. I d.C.).

Tanto los restos del individuo como el depósito ritual se hallaban en el lateral NE de la fosa apreciándose además, algunos fragmentos de vidrio quemado, así como una especie de anilla de bronce de 1 cm de diámetro completamente fragmentada y quemada posiblemente junto a la incineración. Parece tratarse de un *ustrinum*, aunque la fosa no aparece completamente quemada sino sólo en su lateral SE. Desconocemos hacia dónde se ubicaba la puerta de acceso de este edificio (si es que la tenía), aunque su fachada principal debía ir orientada hacia la *via* A15.

Cortado parcialmente por la fosa de robo ue 48, se hallaba la incineración A9. En su ejecución, se excavó una fosa oval (ue 64) de 70 cm de longitud y al menos 27 cm de anchura en la roca natural en dirección NE-SO; en ella se depositaron los huesos quemados y cenizas pertenecientes a un individuo indeterminado (ue 61). No ha podido hallarse depósito funerario alguno, quizá por aparecer cortada por la zanja de robo del edificio que, a su vez, coincide con

la de cimentación. Los huesecillos se amontonaron en el lateral NE de la fosa y se cubrieron con tierra arcillosa (ue 63) muy compactada en la que se veían fragmentos de tosca machacada.

Junto al edificio funerario A10, en su lateral oeste, se ha localizado parte de otro edificio (A13) de idénticas características, del que sólo pudimos documentar parte de sus cimentaciones (ue 45, 46, 59) y sus zanjas de cimentación (ue 60, 66, 67) excavadas en la roca natural, además de los restos óseos incompletos de un individuo adulto (ue 71). De este personaje, probablemente un varón por la robustez de sus huesos, sólo se conservan ambas extremidades inferiores de forma incompleta, algunas falanges de las extremidades superiores alineadas a ambos laterales del fémur y 5 cm del cúbito y el radio del brazo izquierdo. Entre ambas piernas, a la altura de las rodillas, se encuentra desplazado de su lugar de origen, un hueso indeterminado del brazo de unos 20 cm de longitud. Junto a su pierna derecha, a la altura del tobillo, se han localizado unos fragmentos de vidrio muy fino que probablemente pertenecían a un recipiente del depósito ritual, aunque debido a su nivel de arrasamiento no podemos confirmar nada más. Este individuo no se hallaba alojado en el interior de una fosa, sino que estaba dispuesto sobre el suelo del edificio (ue 76), ligeramente descentrado del mismo y con orientación SO-NE (fig. 6a).

A 67 cm de la fosa ue 50 que, como ya dijimos anteriormente conformaba el paramento oriental del edi-



FIGURA 7

Superficie viaria A15 cortada por A1, A2 y A3.

ficio A10 y de forma paralela a él, se ha documentado un corte alargado (ue 72) excavado en la roca que, en dirección NO-SE, ocupa una superficie de 6,40 m de longitud, 58 cm de anchura y 13 cm de profundidad. Desconocemos la finalidad de esta zanja colmatada con tierra (ue 74) y mezclada con fragmentos de *tegulae*, ladrillo, cantos de río y huesecillos de animal, aunque sabemos que fue parcialmente obliterada con la construcción de la vía A15, que discurre a unos 50 cm de la fachada de los edificios A10 y A13.

Junto a ambos edificios y en clara relación con ellos, se localizó parte de otra superficie viaria (A15) que transcurre de forma casi paralela en dirección NE-SO (2° de diferencia entre ambas) a la superficie de tránsito A7. De ella, sólo hemos documentado 34 m de longitud y 8 m de anchura, dado que se hallaba prácticamente a ras del suelo actual y estaba cortada por las zanjas del saneamiento, del agua y el gas (A1, A2 y A3) (fig. 7).

En su construcción, se llevó a efecto un corte longitudinal en “U” abierta (ue 68) de escasa profundidad (10 cm) y unos 8 m de anchura, en el que se depositó el preparado o base del camino (ue 73). Se trata de un estrato de tierra arcillosa mezclada con tosca machacada que haría las funciones de *rudus* propiamente dicho y sobre el que se dispondría la superficie de piedra ue 70. Por su parte y, según hemos observado en el perfil de la zanja del agua, la superficie ue 69 se ubicaría directamente sobre la arcilla natural del terreno (ue 75). Ambas superficies (ue 69 y 70) eran diferentes y se

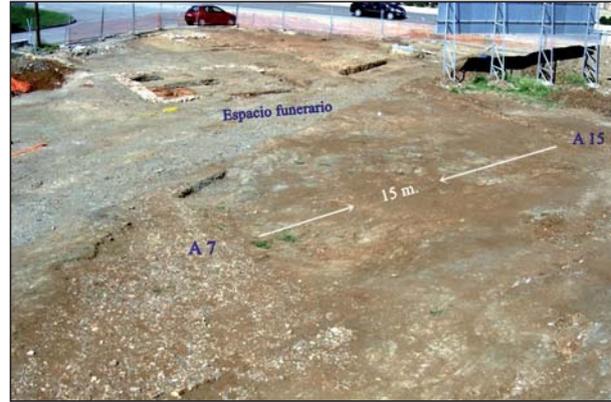


FIGURA 8

Fotografía final de excavación del vial 2. Puede verse el área funeraria entre ambas vías.

unían una a la otra. En la mitad NO de la vía se depositaron piedras y cantos de río (ue 69) de tamaño más o menos regular (3/12 cm), mientras en la parte contraria, hacia el SO, y ocupando prácticamente la otra mitad de la superficie viaria, se dispuso el mismo tipo de material (ue 70) pero de tamaño algo mayor (6/24 cm). Esta última superficie, la hemos documentado en un tramo de unos 10,50 m, coincidiendo con la parte más SO de la zona intervenida. En el resto del solar y, dado su nivel de arrasamiento, desconocemos cómo funcionaría esta superficie de tránsito (ver sección de vía A15 en fig. 2).

Desconocemos los motivos que originaron esta diferencia en el tamaño del material constructivo, aunque podría estar relacionado con la propia topografía del terreno, que así lo requiriera dado que ue 69 y 70 convergían justo en la zona donde se hallaba más alta la roca natural. La vía se hallaba colmatada por un estrato de tierra arcillosa (ue 62) en la que se apreciaba tosca machacada, fragmentos de ladrillos y algunos cantos de río, además de algunos fragmentos cerámicos que nos aportan una fecha del s. III-IV d.C. para su amortización (fig. 8).

2.- Parcela 4. Sector 2 (n° registro 8139).-

En la intervención arqueológica se han documentado 307 unidades estratigráficas y 64 Actividades, utilizándose en todo momento el método Harris de excavación.

Debido a las grandes dimensiones del solar y a que se hallaba lleno de hierbas y trastos amontonados en su superficie a lo largo del tiempo, optamos por limpiarlo y desbrozarlo (ue 0) mecánicamente con el cazo de limpieza de una retroexcavadora mixta. Posteriormente, comenzamos a retirar el estrato vegetal (ue 1) de textura semiarcillosa y abundante materia orgánica que, dependiendo de la zona, tenía entre 20 y 30 cm de potencia. Este estrato deparó escaso material arqueológico para su datación, aunque pudimos fecharlo en época moderna/contemporánea.

Tras su retirada, pudimos comprobar la existencia de un nuevo estrato marrón/ negruzco (ue 2) arcilloso, compactado y bastante limpio que se extendía por prácticamente todo el solar, así como otro estrato (ue 10) marrón/grisáceo con piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo, tejas y *opus signinum* que, a modo de línea estrecha y larga, se extendía por la parte septentrional del solar en dirección NE-SO.

Tras delimitar y documentar ue 10, comenzamos a rebajarlo y a observar la existencia de una zanja (ue 9) en forma de “U abierta” que en dirección NE-SO, recorría prácticamente todo el solar. Se documentaron 26,72 m de longitud; su anchura en la parte inferior era de 37 cm y en la superior 73 cm. Su profundidad oscilaba entre 7 y 28 cm, dependiendo de la zona. El material arqueológico hallado en su amortización estaba formado por fragmentos de cerámica común y loza de época contemporánea.

Desconocemos las causas que motivaron su realización, aunque quizá se trataba de un pequeño canal de riego debido a su forma y a que la zona de actuación, ha sido tierra cultivable hasta hace relativamente poco tiempo. Esta zanja cortaba los estratos (ue 3 y 8) bastante horizontales y de similar potencia; el primero (ue 3) de color gris/amarillento mezclado con piedras, fragmentos de ladrillo y carbón, y el segundo (ue 8) marrón/anaranjado y textura arcillosa, en el que se apreciaban fragmentos de ladrillo, *opus signinum*, piedras y cal.

Al retirarlo comenzamos a observar en la zona sur del solar, un amontonamiento de piedras (ue 4) de

pequeño/gran tamaño y cantos de río sin arcilla o argamasa de unión; su orientación en longitud era NE-SO, su forma alargada y sus medidas documentadas 3,70 m de longitud y 1,40 m de anchura. Además, comenzaron a observarse parte del terraplén central (ue 6) y el límite de una vía (A58) que en dirección E-O recorría transversalmente la parcela y el solar, el abandono de área funeraria (A21, A22 y A63) situado en la parte septentrional de la calzada y numerosas zanjas (A1) de forma y tamaño similar, que seccionaban ligeramente la superficie viaria y el abandono (fig. 9).

La A1 está conformada por un conjunto de fositas (hasta 24 documentadas) efectuadas en el estrato arqueológico (que no en la roca) en dirección NO-SE, separadas entre sí 1,5 m y agrupadas en tres líneas más o menos paralelas. Su forma y tamaño es regular, salvo alguna excepción en las que varía la forma (ue 42) o el tamaño (ue 37, ue 40). Los cortes mayoritarios son de forma rectangular redondeada en sus ángulos y sus medidas oscilan entre 50/70 cm de longitud, 15/18 cm de anchura y 14/18 cm de profundidad. Se disponen en al menos tres líneas paralelas o incluso quizá más, dado que hemos documentado dos de ellas (ue 37, 34) fuera de las líneas predeterminadas, pero con idéntica orientación. Las excepciones marcadas con anterioridad están conformadas por ue 37 (2,10 m x 46 cm) y ue 42 que, por sus propias dimensiones (38 x 35 x 7 cm), adquieren una forma redondeada. Estos cortes posiblemente se corresponden con algún tipo de alcorque efectuado en el terreno para la siembra de algún tipo de cepa (vid) o árbol frutal. Se efectuaron tras el abandono de los edificios funerarios (ue 34 corta el derrumbe ue 22) y con anterioridad a ue 3, que los cubre. Su amortización (ue 50) no ha deparado material arqueológico para su datación.

Es en este momento cuando empieza a documentarse parte (ue 6) de la vía (A58) que de E-O recorre transversalmente el solar adentrándose bajo los perfiles de la excavación y localizándose en otras zonas del mismo polígono industrial. Dado que no se ha efectuado ningún corte para comprobar su sección, sólo disponemos de los datos que se aprecian observando su planta a simple vista.

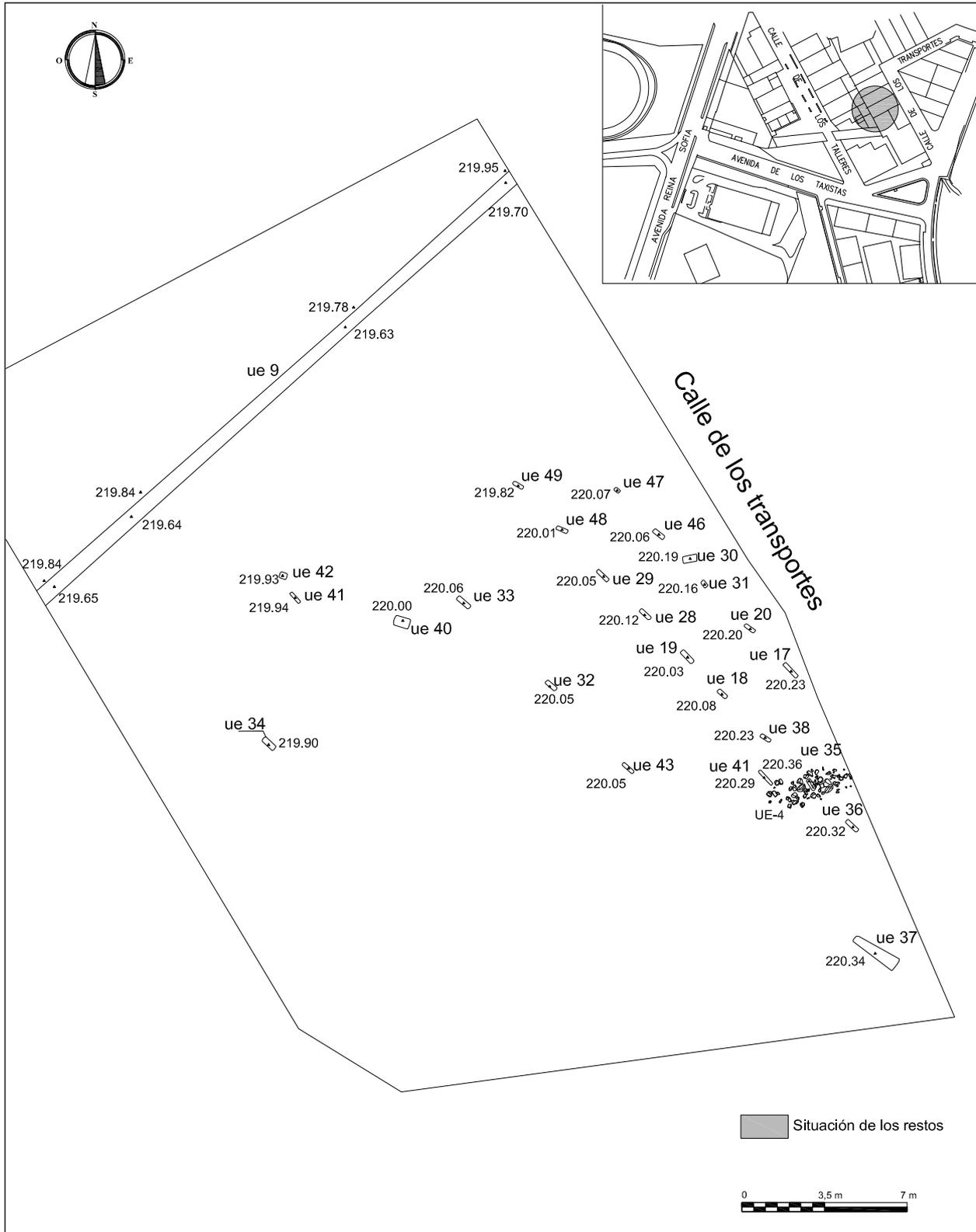


FIGURA 9

Plano de fase contemporánea.





FIGURA 10a
Vía A58 que atraviesa el solar.

No se ha evidenciado el corte que se efectuaría en el terreno para su construcción, aunque sí hemos corroborado la existencia de los márgenes (ue 44 y 45) que contenían el firme y fortalecían su sección. Se trata de un número indeterminado de piedras de gran formato, predominantemente alargadas (57 x 28 cm; 46 x 17 cm; 33 x 24 cm, etc), colocadas de forma alineada en distintos tramos irregulares y, en ambos laterales de la calzada. Como dato curioso y aunque no es la tónica general, hemos de decir que incluso se llegó a emplear algo de material reutilizado, como podemos observar por un fragmento de piedra de granito hallada en ue 45, de 44 x 33 cm, con agujero central circular de 5 cm de diámetro.

Entre ambos márgenes se extiende una superficie de piedras (ue 305) de elevada dureza (granito, diorita...) y tamaño regular de idéntica longitud al solar excavado y unos 7,20 m de anchura que configura una de las capas de la calzada; probablemente se trata de la capa de transición entre su cimentación y la de rodadura. En la mitad sur de la calzada hubo que levantar algo más el firme de la calzada mediante un terraplén (ue 6) convexo efectuado con piedras y cantos de río de tamaño regular (7/10 cm) entremezclado con material más



FIGURA 10b
Vía A58. Márgenes, capa de transición, terraplén y refuerzo/reforma lateral.

pequeño en forma de árido fino y arcilla natural. Esta zona terraplenada tiene una anchura de 4,30 m.

La mitad norte de la *via*, donde no había terraplén, se cubrió con tierra amarillenta (ue 8) de textura arcillosa. En ella se han hallado algunos fragmentos de material arqueológico (fragmentos de paredes finas, cerámica común) susceptibles de datación. Este estrato y el terraplén, generaron una superficie de uso (ue 5) que se mantuvo activa hasta bien entrado el s. III o inicios del s. IV d.C. (fig. 10a, 10b, 10c y 10d).

En la parte norte del bordillo ue 45 pudimos documentar una superficie (ue 13) de piedras regulares (7/11 cm) que, a modo de pasillo/corredor, se extendía por el lateral septentrional; desconocemos si formaba parte de una superficie anexa desde la que se llevó a efecto la vía o, por el contrario, funcionaba como superficie de drenaje.

En un momento indeterminado de la *via* tras la ejecución del terraplén y posiblemente por problemas de cota, este lateral sufre un recrecimiento (ue 21) que se va haciendo más potente a medida que avan-

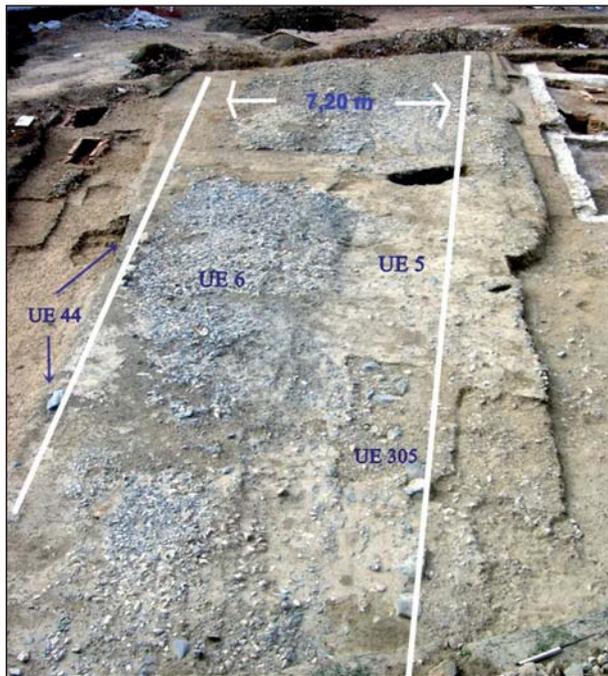


FIGURA 10c

Vía A58. Márgenes, capa de transición, terraplén y refuerzo/reforma lateral.

zamos hacia su parte NO, justo donde estaban los edificios funerarios, adquiriendo incluso la misma forma convexa del terraplén de la calzada; dicho recrecimiento se llevó a efecto con piedras de pequeño/mediano tamaño (10/12 cm) y arcilla a lo largo de una superficie de 8 m de longitud, 1,80 m de anchura y 28 cm de altura (fig. 11).

Junto a la *vía*, en su parte más septentrional, pudimos comprobar al retirar ue 3, la existencia de los niveles de abandono (A22) de dos de los edificios funerarios (“A” y “B”) exhumados durante la intervención. Alguno de estos restos (ue 22, 92, 93, 90, 102, 125, 126) formaban parte del derrumbe de tapial de sus muros que, por razones que ignoramos, fueron los últimos en derrumbarse; el resto de elementos (ue 7, 23, 24, 25, 26, 51, 53) no parece provenir del expolio, sino más bien del deterioro producido por el abandono de las distintas estructuras.

Sobre el derrumbe (ue 126) de uno de los muros de la pared N del edificio “B”, pudimos apreciar una mancha negra que resultó ser una incineración a la que dimos el número A2. Tras documentarla, pudi-



FIGURA 10d

Vía A58. Detalle de uno de los márgenes.

mos comprobar en el interior del mismo edificio la presencia de una superficie de uso (ue 52) anaranjada y compactada mezclada con piedras de pequeñísimo tamaño (áridos) sobre la que apoyaban parte de los derrumbes de la edificación y desde ella, se efectuaron las fosas ue 65, ue 67, ue 69, ue 129, ue 97 y ue 108 que se corresponden con las incineraciones A5, A4, A3 A12, A7 y A10 respectivamente. Dichos enterramientos se realizaron sobre los niveles de abandono de los edificios funerarios “A” y “B”.

Dada la cantidad de enterramientos documentados en la intervención, vamos a intentar sintetizar en diferentes cuadros los enterramientos exhumados por orden de aparición (del más moderno al más antiguo) para evitar olvidar alguno. Los expolios de todos los enterramientos que fueron violados, los describiremos con anterioridad al mismo por seguir idéntico orden al de la intervención. Esto no es óbice para que alguno de los enterramientos más particulares sea descrito detalladamente durante el artículo.



FIGURA 11

Enterramientos sobre el abandono de los edificios funerarios. (S. I d.C.).

Act.	Ritual	Tipología	Superf. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
2	Inciner.	Fosa cuadrangular E-O	59 x 63 x 10/15 cm	Fragmentos (5)	Ungüentario Isings 8 y fragmentos de otro	No	Vieira/joyero y aguja hueso
5	Inciner.	Fosa ovalada NO-SE	1,34 x 80 x 15 cm		Ungüentario Isings 82 b	3	Moneda
4	Inciner.	Caja piedras E-O	68 x 41 x 12 cm	Plato 2-b Smit Nolen, botellita p. f. 1-J Smit N. Lucerna Deneauve VA (exterior)	Botellita rectangular	No	Moneda y 1 pieza pendiente?
3	Inciner.	Fosa rectangular E-O	70 x 51 x 8/ 15 cm		Fragmentos	No	
12	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,04 x54 x 3/13 cm		4 ungüentarios tubulares y fragmentos de 2 recipientes más		2 broches, 2 fichas/botones y 1 aguja de hueso, 1 anillo
10	Inciner.	Fosa circular	37 x 33 x 6 cm	Recipiente TSH			1 Moneda bronce
7	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,19 x 69 x 17 cm	1 vaso forma III Sánchez 1 olla y 1 cuenco 1 vaso con tapadera	Cuenco	1	2 agujas bronce

FIGURA 12

Incineraciones efectuadas sobre niveles de abandono de los edificios funerario A y B.

En la zona más oriental de la intervención, justo en el perfil, pudimos probar la existencia de los niveles de abandono (A21) de otro edificio funerario (A20) documentado parcialmente en la intervención con nº de registro 8119, del que ahora hemos completado su esquina sudoccidental. Por el abandono (A21) sabemos que el edificio se construyó con paredes de tapial llevadas a efecto con tierra anaranjada, piedras de pequeño formato de la zona (ue 57, 56, 60), fragmentos de ladrillo y restos de cal. El material arqueológico hallado en ue 56, nos ofrece una cronología de amortización del edificio entorno a finales del s. I d.C. (fig. 14).

Cuatro son los recipientes cerámicos hallados en esta ue, destacando entre ellos un vaso casi completo (8139.56.2) de paredes finas y una botella (8139.56.1) tipo 4-d de Smit Nolen. El vaso con nº inventario

8139.56.2 se realizó en pasta beige blanquecina, siendo su forma muy similar a la “Sesma 7”, aunque algo más alargada; se conserva un asa y la impronta de otra, está



FIGURA 13a

Incineración A4 y depósito funerario.





FIGURA 13b
Depósito funerario de A4

decorado con ruedecilla y presenta una base terminada en punta, hecho que le obligaría a disponer de algún tipo de soporte de sujeción. Por su parte, la botella con n° inventario 8139.56.1 está realizada en pasta muy depurada de color anaranjado, su cuerpo es cilíndrico con base facetada, el hombro carenado, borde horizontal y un solo asa. Su superficie se presenta alisada y espatulada, con líneas pintadas en blanco dispuestas de forma paralela alrededor del hombro.

Tras documentar los últimos enterramientos efectuados en el solar, comenzamos a retirar el estrato ue 70 que, además de piedras de pequeño tamaño, contenía cantos de río, fragmentos de *tegulae*, ladrillo, pizarra, cal, carbón, huesos de animal sin quemar e incluso, un fragmento de fuste de columna de mármol, además de algunos fragmentos de T.S.G., paredes finas, T.S.I. y T.S.H.

Una vez aislado ue 70 pudimos comprobar que no se trataba de una, sino de al menos dos las edificaciones



FIGURA 14
Material arqueológico procedente del abandono (A21) del edificio oriental (A20).

que se encontraban bajo los derrumbes, ya que comenzamos a advertir la cimentación medianera (ue 101) que se había intuido al examinar el derrumbe ue 89, pero que hasta este momento no pudimos confirmar. La superficie anaranjada sobre la que se realizan los enterramientos bajo ue 70 es ue 86.

Llegados a este punto vamos a definir los hallazgos efectuados en cada una de las construcciones, por separado. La más reciente en cuanto a su construcción es el edificio “B” (A24) que se adosa al “A” (A25). Dada la complejidad de los edificios funerarios derivada de su continua reutilización y para no perder el hilo conductor, vamos a realizar la descripción de los mismos comenzando por el edificio “B” (fig. 15).

En el interior de A24 verificamos en un primer momento una serie de cortes (A17, A18 y ue 140) perpetrados sobre la superficie ue 86 para saquear las tumbas (A16, A19 y A15) situadas junto al muro oriental (ue 101) que también se vio afectado, además del expolio (ue 98) del enterramiento en caja de ladrillos A9, totalmente saqueado y arrasado.

La A17 viene representada por dos cortes diferentes efectuados en el estrato arqueológico con la finalidad de expoliar uno de los enterramientos más monumentales del edificio (A16). El primero de ellos (ue 121) es de forma ovalada y tiene unas medidas de 1,13 x 84 y 16/30 cm de profundidad en dirección NE-SO. El segundo corte (ue 109), de forma semi-circular y unas medidas de 1,69 x 1,98 m y 43 cm de profundidad, se efectuó con posterioridad junto a las paredes del edificio, afectando al muro ue 101 y al

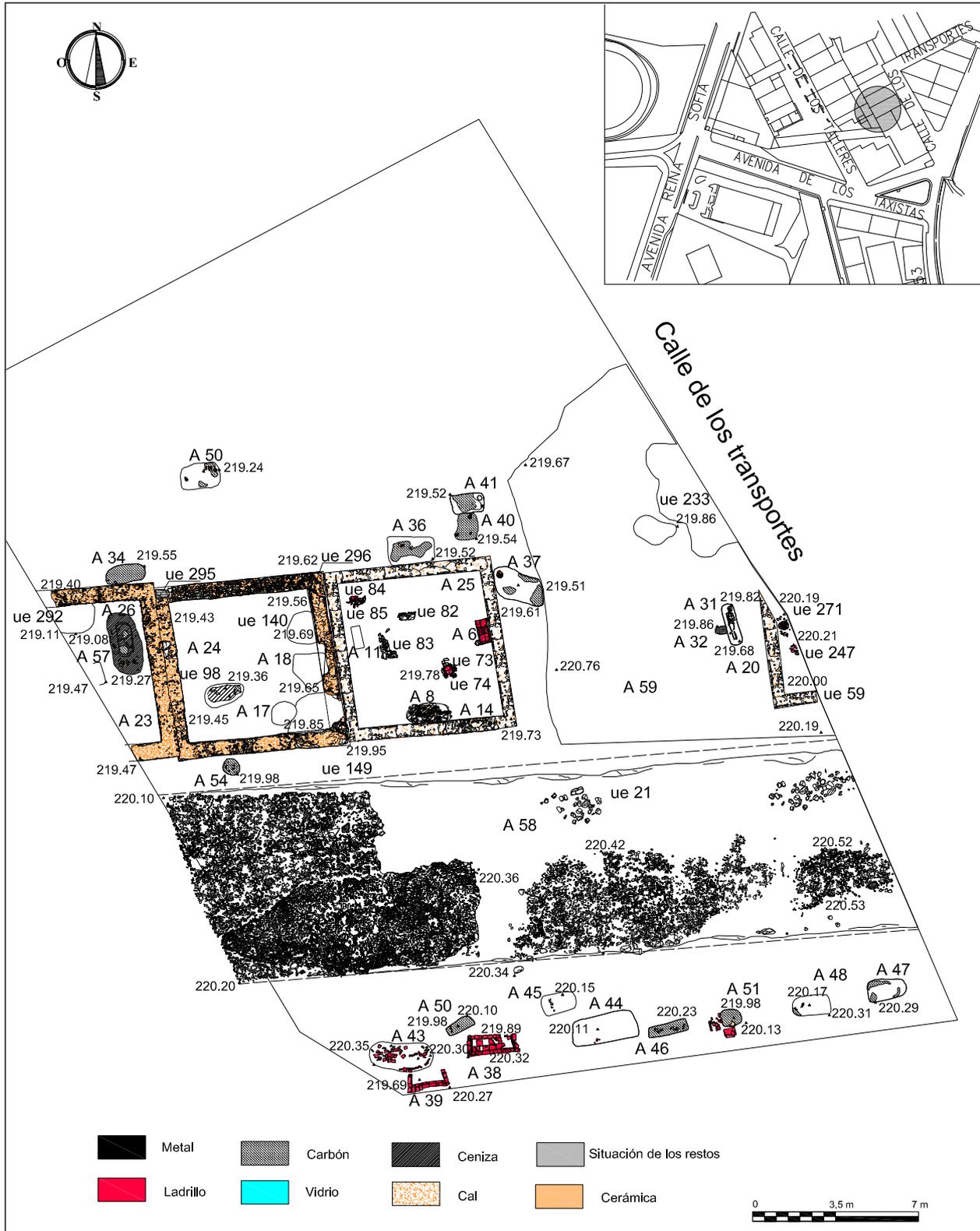


FIGURA 15

Vista de la última fase de uso de los edificios "A" (A5) y "B" (A24).





FIGURA 16
Cortes de espolio del edificio "B".

enterramiento A16, al que rompe por completo. Este espolio se efectúa desde la propia superficie ue 86.

Otra fosa efectuada junto a la anterior, en su lado norte, es la Actividad 18. Se trata de un corte ovalado llevado a cabo en el estrato arqueológico en dirección E-O con unas medidas de 1,50 x 1,30 m para espoliar el enterramiento en caja de ladrillos A19.

Por último, documentamos los niveles de espolio (ue 140 y ue 98) de los enterramientos A15 y A9. El primero (ue 140) es un estrato de tierra marrón/pardo arcillosa no muy compactada en la que se aprecian piedras de pequeño tamaño, ladrillo, tosca, cascotes de cal, carbón vegetal y abundante material cerámico y arqueológico, mientras en ue 98 se observan piedras de pequeño tamaño, fragmentos de cal, ladrillos con restos de argamasa de cal, carbón vegetal, huesos quemados revueltos, caracolillos y fragmentos de *tegulae* (fig. 16).

Por su parte, en el edificio "A" (A25) tras retirar ue 70, comenzamos a documentar la superficie de uso (ue 86) desde la que llevaron a cabo las incineraciones A6 y A11, las inhumaciones superpuestas A8 y A14, con posible relación materno-filial, los niveles de amortización (A62) de un pozo sin brocal constructivo (ue 119) que posibilitaba el acceso a la capa freática, así como restos de una serie de estructuras (A60) que posiblemente redecoraban el espacio (más

que compartimentarlo) en su última fase de uso, justo antes de su abandono (fig. 15).

Para realizar el pozo ue 119, que ya no estaba en funcionamiento durante esta fase, se efectuó en el estrato arqueológico y la roca un corte circular de 2 m de diámetro y sección en embudo que llegaba a la capa freática, aproximadamente a 1,92 m de la superficie actual. En su parte inferior, el diámetro disminuía hasta 1 m, de ahí su forma de embudo. Su colmatación (A62) se efectuó con un primer estrato (ue 118) muy mezclado de cal, fragmentos de ladrillo, *tegulae*, tejas, piedras de pequeño/gran tamaño, huesos de animal, *opus signinum* y un ladrillo completo de 24,5 x 15 x 5,5 cm. de módulo. Más abajo, se exhumó otro estrato (ue 110) con abundante tosca machacada, piedras con restos de cal, ladrillos de distinto módulo y granito disgregado.

En cuanto a la posible redecoración del interior del edificio en su última fase (A60), se conformó con sendas columnas de ladrillos (ue 73, 84) y sus respectivos basamentos de 31 cm de lado y 5,5 cm de grosor. La columna se configuró con segmentos de círculo de 29,5 cm de diámetro y 15 cm de radio ligados entre sí con arcilla. Ambas columnas apoyaban sobre una superficie de piedras, escasos cantos de río y fragmentos de ladrillo (ue 74 y 85) que le servían de soporte, distando 4,70 m entre sí una de la otra en línea recta.

En relación con estas columnas hallamos dos muretes (ue 82, 83) incompletos efectuados con piedras de pequeño/mediano tamaño y algún canto rodado trabado con arcilla. Sus medidas oscilaban entre los 64 cm de longitud y 29 cm de anchura de ue 82 y los 69/35 cm máximos de ue 83; esta última se hallaba colocada en forma de ángulo (fig. 15).

Bajo el interfaz de uso ue 86 hallamos, en el edificio "A", un nivel de tierra (ue 105) marrón/anaranjado bastante limpio y en el "B", otro estrato de idéntico color (ue 122) menos limpio que el anterior, donde se mezclaban piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo, cal y huesos de animal (fig. 19).

Mientras ue 105 cubría en el edificio "A" los escasos restos que quedaban de la incineración A61 y al estra-

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
6	Inciner. mujer	Caja ladrillos con tubo libaciones N-S	94 x 47 x 33 cm	1 tintero paredes finas	4 ungüentarios 3 jarras 57 Isings 1 botella 55 Isings 2 anforiscos 15 Isings 1 ungüentario en interior tubo libaciones	3 tachuelas	34 fichas de piedra, 1 vieira/cofre 2 botones y 1 aguja de hueso, 1 llave, 1 cerradura y placa bronce
11	Inciner.	Fosa rectangular N-S	98 x 40 x 5 cm			Sí	Moneda y aguja de hueso
8	Inhumac. neonato	Sin fosa O-E		1 lucerna	3 cuentas collar	No	
14	Inhumac. adulto	Fosa ovalada E-O	1,72 x 80 x 18 cm	1 Jarra 1.a Smit Nolen, 1 bocal forma 2 Sánchez	1 ungüentario forma 82 a Isings	No	Fragmento plomo y aguja hueso. Huesos de ave junto a pierna izqda.

FIGURA 17

Últimos enterramientos efectuados en el edificio "A".



FIGURA 18a

Detalle de la incineración A6.



FIGURA 18b

Detalle de la incineración A6.



FIGURA 19
Fase 1ª de desarrollo del área funeraria.

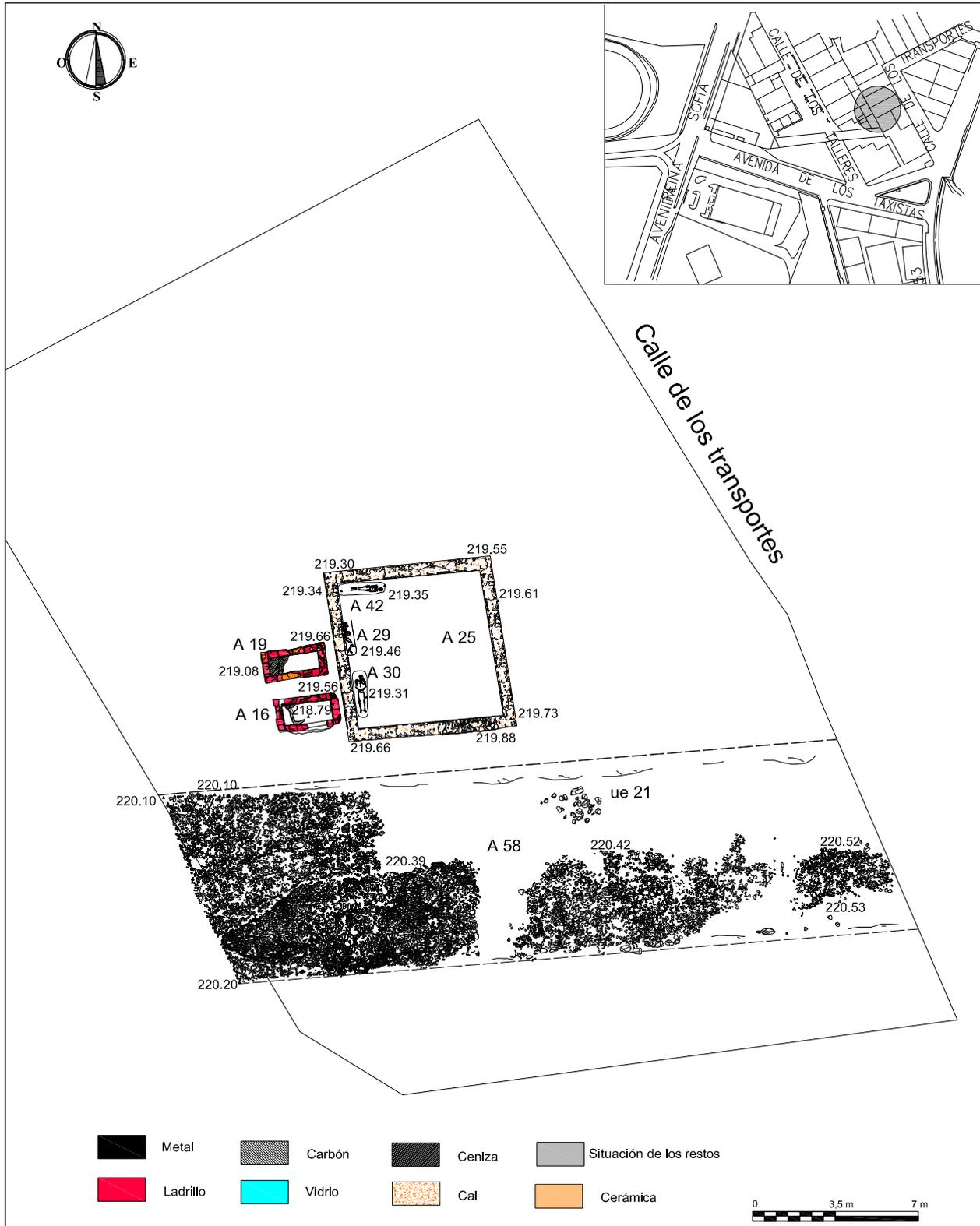


FIGURA 20
Enterramientos más antiguos documentados en el solar.

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
61	Inciner.	Fosa ovalada E-O	2,05 x 1,13 x 50 cm	Lucerna		No	
29	Inhumac Adulto	Fosa no definida N-S		Plato, jarra forma 2 Sánchez, otro recipiente		No	
30	Inhumac Adulto	Fosa ovalada N-S	1,88 x 63 x 13 cm		Plato, jarras trilobuladas	No	Moneda
42	Inhumac. Adulto	Fosa ovalada E-O	1,68 x 43 x 7/14 cm			No	

FIGURA 21
Enterramientos más antiguos del Edificio "A".

to ue 177, el estrato ue 122 cobijaba el muro occidental (ue 156, 157, 295) del edificio "B", los enterramientos A15, A16, A9, A19, A13 y A28, así como al edificio "C" con su última superficie de uso (ue 148) y los enterramientos que se efectuaron desde ella (A26, A27, A57), además del corte del pozo ue 292.

La incineración A61, situada junto al paramento sur del edificio "A", fue seccionada por los enterramientos (A14, A4, A8) anteriormente descritos, de ahí que

sólo se halla encontrado parte de la ceniza mezclada con tierra marrón/amarillenta, fragmentos de ladrillo, carbón y cal.

Por su parte, el estrato ue 177 compuesto por tierra marrón/pardo de textura arcillosa no muy compactada y bastante limpia, abrigaba las inhumaciones más antiguas documentadas en el interior del edificio "A" (A29, A30 y A42). Las dos primeras se hallaban en línea junto al muro occidental y la última, en el lateral norte del mismo. Estas 3 inhumaciones eran coe-

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
15	Inciner.	Caja ladrillos E-O (expoliada)	2,23 x 91 x 31 cm				
16	Inciner.	Caja ladrillos E-O (expoliada)	2,08 x 84 x 30 cm	1 tintero paredes finas		No	
19	Inciner.	Caja ladrillos E-O (expoliada)	2,11 x 65 x 36 cm	Ungüentarios, vasos paredes finas y cáscara de huevo y taza 3a Smit Nolen	Ungüentarios y 2 vasitos	4	Moneda, vieira, coticola, cadena, anclaje caja, asa caldero y placa de bronce
13	Inhumac. Adulto	Fosa ovalada N-S	1,96 x 76 x 9	Jarra		No	
28	Inciner.	Fosa trapezoidal N-S	1,23 x 66782 x 42 cm			No	Varilla hierro y piezas anclaje de caja (bronce)
9	Inciner.	Caja ladrillos E-O (expoliada)	1,56 x 77 x 23 cm				

FIGURA 22
Enterramientos hallados en el Edificio "B".

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
26	Inciner.	Fosa ovalada N-S	1,36 x 70 x 20 cm			No	
57	Inciner.	Fosa ovalada E-O	(En nº registro 2810)				
27	Inciner. (Apoya en A33)	Fosa circular Ánfora	36 cm diámetro			No	
33	Inciner. (Se le apoya A27)	Fosa ovalada N-S (cortada)	2,45 x 1,10 x 51 cm	Fragmentos cerámicos	Ungüentario	4	

FIGURA 23

Enterramientos documentados en el edificio "C".

táneas a los enterramientos A16 y A19 y más antiguas que el propio edificio "B" (fig. 20).

En el edificio "B", tras retirar por completo el estrato ue 122 pudimos comprobar la existencia de seis enterramientos (A15, A16, A19, A13, A28, A9), así como un tercer edificio, al que denominaremos "C" por ser el último que documentamos.

De estos enterramientos los más antiguos son A19 y A16 dado que cuando se realizan las cimentaciones del edificio "B", el muro oriental (ue 101) debe retranquearse parcialmente en su zona central para salvaguardar el enterramiento A19, llegando incluso a apoyarse sobre el enterramiento A16.

En cuanto a la construcción "C" (A23), última edificación documentada, se trata de un edificio funerario a cielo abierto exhumado de forma parcial, al adentrarse bajo los perfiles de la intervención. El resto del mismo se documentó en la intervención con número de registro 2810 (fig. 15 y 19).

Se trata de un edificio de planta más o menos cuadrangular de unos 36 m² del que sólo hemos podido observar parte de su cimentación (ue 150, 151, 152) en *opus caementicium* de 70 cm de anchura, además de sus fosas (ue 153, 154,155) excavadas en las arcilla natural (ue 128) y roca, de idéntica anchura al muro. No hemos hallado restos del alzado de sus muros ni

sus posibles niveles de derrumbe, por lo que pensamos que podría tratarse de un edificio sin techar.

Se erigió algo más tarde que los edificios "A" y "B" llegando incluso, a cortar parcialmente el muro de cimentación occidental del edificio "B" y, tras un periodo de tiempo indeterminado en uso (durante la 2ª 1/2 del s. I d.C.), se abandona con anterioridad a ellos.

A pesar del poco espacio que teníamos para documentarlo, logramos exhumar su última superficie de uso, ue 148, tres de los enterramientos de incineración que se efectuaron desde ella (A26, A27, A57) y,



FIGURA 24

Adosamiento del edificio "C" al "B" y sendos enterramientos documentados.



parte del corte (ue 292) perpetrado para la construcción de un pozo.

Tanto el pozo como la incineración A57, se documentaron en la intervención n° 2810, aunque aquí se han localizado sus líneas de cierre.

Tras documentar las incineraciones, se retiró un estrato de tierra (ue 172) de escasa potencia (5 cm) que cubría la amortización (ue 175) de otro enterramiento anterior (A33), tocado parcialmente en su lateral norte por el enterramiento en ánfora A27.

Las incineraciones A26 y A27 parecen ser coetáneas ya que con anterioridad a su establecimiento, se quemó una amplia superficie para purificarla.

Tras definir los restos exhumados en el edificio “C”, vamos a realizar una pequeña descripción de los otros dos edificios funerarios documentados e identificados con las A24 (“B”) y A25 (“A”) respectivamente.

Actividad 24.- Edificio funerario rectangular efectuado a cielo abierto y una superficie útil de 36,35m² (6,10 m de longitud en dirección N-S y 5,96 m en dirección E-O), con una ligera ampliación en la zona central del muro de cierre oriental (ue 101) que, al hallarse ocupado por el enterramiento A19, debe retranquearse 28 cm en anchura y 1,40 m en longitud para no dañar la tumba.

Sus cimentaciones (ue 101, 156, 158, 159) de *opus caementicium* con piedras de pequeño tamaño y cantos de río trabados con abundante cal, se adaptan a las fosas (ue 161, 160, 163, 162), oscilando su anchura entre los 60 cm (ue 156) y los 64 cm (ue 158 y 159). El caso del muro ue 101 es diferente, ya que mientras la mayor parte de la estructura tiene 63 cm de anchura, parte de ella (1,40 m) es más estrecha para adaptarse al enterramiento A19 y apoyarse en el A16.

En este edificio se ha conservado en mal estado y muy parcialmente, parte del alzado de sus muros (ue 149, 157) de *opus incertum* con piedras de pequeño/gran tamaño trabadas con cal. Su anchura sería de 61 cm, aunque el muro de cierre occidental (ue 156, 157, 163)

se vio parcialmente afectado por la construcción del muro oriental del edificio “C” (A23). En sus esquinas se dispusieron sillares de granito (ue 295, 296) para conseguir una mayor estabilidad. Sobre el zócalo de *opus incertum*, se levantarían paredes de tapial dado el escaso material constructivo hallado en los niveles de abandono (A22). Este edificio es ligeramente posterior al edificio “A” y fue parcialmente tocado cuando se efectuó el “C” (fig. 25).

Actividad 25: Edificio efectuado a cielo abierto con una superficie útil de 37 m² (6,12 m en dirección E-O y 6,24 m en dirección N-S). De él se han conservado las fosas de cimentación (ue 297, 298, 299, 300), sus cimentaciones en *opus caementicium* con abundante cal (ue 103, 181, 182, 180), así como un tramo de 2,48 m del alzado de uno de sus muros (ue 302). Éste se efectuó con piedras de pequeño/gran tamaño trabadas con cal. El material constructivo de mayor formato se dispuso en ambos laterales formando los distintos paramentos, mientras el más pequeño se reservó para el interior, trabándose con cal. La anchura de los paramentos conservados es de 52 cm, coincidiendo con la de sus cimentaciones. Sobre el paramento de *opus incertum* que actuaba como zócalo, se levantaba una pared de tapial de escasa altura a juzgar por la anchura de las cimentaciones. Desconocemos el lugar exacto donde se ubicó su entrada, aunque lo más probable es que se situara, al igual que en el caso de los otros dos edificios, en su parte meridional, coincidiendo con la vía.

Los tres edificios funerarios aunque se adosaban entre sí, no arrancaban a la misma altura: el edificio “C” estaba a una cota algo superior al “B” e incluso al “A”. En éste último, los muros partían desde una cota inferior.

Una vez descritas las diferentes fases evolutivas de los tres edificios funerarios principales exhumados durante la intervención, debemos hacer alusión a un cuarto, al que hemos denominado “D” (A20), de características similares a los anteriores y que sólo hemos documentado parcialmente dado que se adentraba bajo el perfil oriental de la intervención (Se documentó mayoritariamente en la intervención con n° 8119).



FIGURA 25a
Vista general de los edificios funerarios.

Situado a 10,85 m del edificio “A”, en su parte oriental, pudimos determinar la esquina SO de otro edificio funerario efectuado probablemente, a cielo abierto. Sólo documentamos la cimentación de dos de sus muros (ue 58, 59), realizados en *opus caementicium* con abundante cal, que confluían en ángulo. Su longitud documentada es de 4,20 m y su anchura 55 cm. Se apreciaban los niveles de destrucción del tapial de sus muros (A21), formados con tierra anaranjada mezclada con piedras pequeñas (ue 57), fragmentos de ladrillo y cal, así como dos amontonamientos (ue 56, 60) de tierra arcillosa con cascotes constructivos y material cerámico, junto al edificio en su parte externa.

En su interior y, tras retirar los niveles de abandono A21 (visto *supra*), percibimos un amontonamiento de



FIGURA 26
Enterramiento A52 en urna.



FIGURA 25b
Detalle del muro ue 101 del edificio “B”.

restos óseos quemados y muy fragmentados (A53) sobre una superficie de 33 x 33 cm; junto a ellos había un punzón de hierro de 10 cm de longitud. A53 apoyaba directamente sobre el relleno de un doble enterramiento en urna (A52), no encontrando fosa de deposición alguna. Los huesos estaban cubiertos por escasa tierra de color parduzco con fragmentos de ladrillo, cal y dos ladrillos (31 x 15, 5 x 5 cm de módulo) trabados con arcilla. Dado que los restos de A53 estaban justo en el perfil de la intervención y no documentamos su fosa, tenemos la duda de si se trata de una incineración o bien, de algún otro tipo de deposición ritual.

En cuanto a A52, se trata de un doble enterramiento en urna efectuado en el interior de una misma fosa (ue 283) alargada y excavada en el estrato arqueológico en dirección N-S; sus medidas son 1,10 m de longitud, 43 cm de anchura y 20 cm de profundidad. Ambas urnas (ue 279, 280) estaban juntas, tenían tapadera y contenían restos óseos humanos semiquemados y

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
34	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,58 x 69 x 9 cm			8	
35	Inciner. con tubo (Sobre A49)	Fosa ovalada E-O	2,33 x 1,34 x 22 cm	Recipiente indeterminado		No	
49	Inciner. (Bajo A35)	Caja ladrillos E-O (expoliada)	84 x 26 x 25 cm				
36	Inciner.	Sección escalonada E-O	2,01 x 1,18 x 7 cm 74 x 44 cm	Tisanarium, vaso p. f., lucerna Deneauve VA y jarra engobe blanco		No	Moneda
40	Inciner.	Sección escalonada E-O	1,92 x 1,13 x 7 cm 68 x 52 x 9 cm	Jarras y ollita		No	
41	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,34 x 84 x 4 cm	Lucerna, y recipientes muy fragmentados		No	
55	Inciner.	Fosa ovalada E-O	2,11 x 85 x 20 cm	Botellita y vaso paredes finas		No	
54	Inciner.	Fosa ovalada	84 x 52 x 5 cm			No	

FIGURA 27

Enterramientos situados al exterior de edificios funerarios adosados.

fragmentados (ue 281, 282). En la urna ue 279 se halló además, un pequeño ungüentario de vidrio incompleto de forma tubular. Las urnas estaban cubiertas por un mismo estrato de tierra (ue 278) no muy compactado y bastante limpio (fig. 26).

Volviendo al exterior de los tres edificios funerarios adosados pudimos comprobar en su parte norte, sur y este, la presencia de tres estratos (ue 70=91, 147 y 55) asociados a diferente material constructivo (piedras, cantos de río, fragmentos de *tegulae*, cal, carbón) y abundante material arqueológico (cerámica común, paredes finas, T.S.H., T.S.G. y T.S.I.) que databa el uso de la zona entorno al final del s. I d.C.

Tras retirar los estratos pudimos probar la presencia de diversas interfaces de uso. En el flanco norte de los edificios funerarios (A23, A24 y A25) distinguimos una superficie anaranjada de tierra batida (ue

225) desde la que se llevaron a cabo los enterramientos A34, A35, A36, A40, A41 y A55. Bajo la incineración A35, localizamos el nivel de expolio (ue 255) de un nuevo enterramiento de incineración (A49) más antiguo.

En el flanco oriental del edificio “A” se exhumó una amplia superficie de servicio (A59) coetánea a los edificios funerarios “A” y “D” que se extendía en dirección N-S y por último, en su lado meridional y, junto a la vía principal que organiza el espacio funerario, pudimos apreciar el interfaz de uso ue 169, desde el que se efectuó la incineración A54 (fig. 15).

La superficie de servicio A59, bastante compactada, arranca desde la calzada principal que recorre el solar y se desarrolla entre los edificios funerarios “A” y “D” en dirección N-S. Está formada por piedras de pequeño tamaño, cantos rodados, fragmentos de

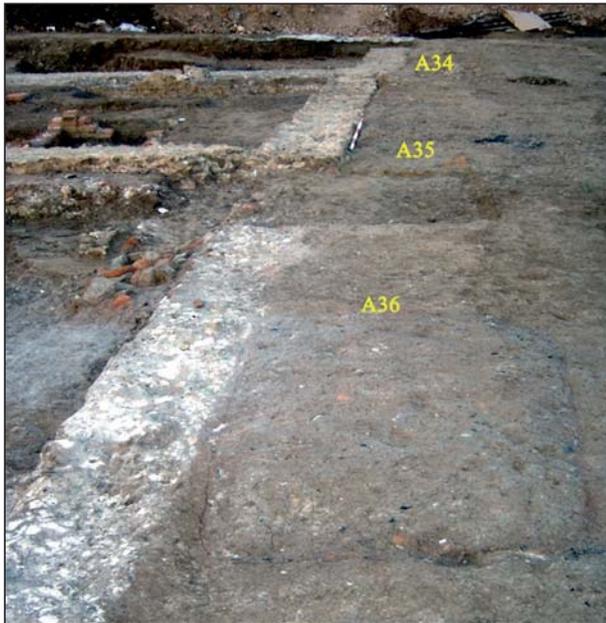


FIGURA 28a

Enterramientos situados al N de edificios funerarios.

ladrillo y jabre mezclados con tierra amarillenta de entre 5/24 cm de potencia. Ésta va aumentando a medida que se extiende hacia el N. Bajo ella, se localiza una especie de preparado (ue 184) de piedras de entre 5/11 cm de tamaño trabadas con tierra amarillenta de tipo adobe. ¿Posible preparado drenante?.

La superficie A59 es posterior al enterramiento A56 y se encuentra cortada por el enterramiento A31 y la fosita A32, ubicados en el sector occidental del edificio “D”, además de por un corte irregular (ue 233) de grandes dimensiones (5,90 x 1,90 m), colmatado por fragmentos de ladrillo, cal, piedras y dos sillares de granito, mientras la incineración A37, emplazada al este del edificio “A”, se localizaba fuera de ella.

Por último, vamos a describir los enterramientos, todos de incineración, hallados en la parte sur de la vía A58 que aparecían cubiertos, en su totalidad, por un mismo estrato de tierra anaranjada (ue 211) en la que se apreciaban fragmentos de ladrillo y piedras. Vamos a detallarlos en idéntico orden al que fueron excavadas, es decir de oeste a este.

Entre los enterramientos A38 y A44, pudimos apreciar una estructura de piedras (ue 250) trabadas con



FIGURA 28b

Enterramiento A35 sobre A49.

la arcilla del terreno. Su orientación era E/O y sus medidas documentadas 2,20 m de longitud, 47 cm de anchura y 19 cm de altura. Parecía ser parte de muro, aunque no guardaba relación con ningún otro. Aparentemente estaba cortado por el enterramiento A44.

Todos los enterramientos hallados en la zona meridional de la calzada y sus niveles de expolio, se llevaron a cabo desde una superficie (ue 299) poco homogénea de arcilla y jabre que a su vez, cubría al estrato anaranjado (ue 303) en el que hemos dejado la excavación (fig. 32).

3.- Parcela 4. Sector 1 (nº registro 8175).-

La cota de referencia era de 221,771 SNM y el método de trabajo utilizado ha sido en todo momento el sistema de registro Harris, diferenciando 318 unidades estratigráficas (de la nº 27- 344) y 63 actividades.

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
37	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,65 x 1,32 x 17 cm	Recipiente cerámico		No	
32	¿Ritual funerario de A31?	Fosa ovalada E-O	47 x 35 x 3 cm.			No	
31	Inhumac Adulto (Apoya en A56)	Fosa ovalada N-S	1,75 x 56 x 25 cm.	Lucerna Deneauve VA	Guttus	1	
56	Inciner./tubo libaciones (Se le apoya A31)	Fosa ovalada E-O (expoliada)	2,01 x 1,35 x 58 cm.	Fragmentos de paredes finas	Ungüentario	No	

FIGURA 29

Enterramientos individuales efectuados entre los edificios "A" y "D".

A nuestra llegada al solar y dado que las excavaciones se habían paralizado en octubre de 2007, lo primero que hicimos fue retirar las hierbas que habían crecido espontáneamente, así como limpiar bien la totalidad del solar para comprobar si todos los elementos (zanjas, estructuras, superficies y cortes) que se apreciaban a simple vista, estaban documentados e insertados en la planimetría.

Tras comprobar que esto no era así y que existían zanjas y superficies sin numerar, optamos por dar una nueva numeración a todos los elementos. Desde el Departamento de Documentación del Consorcio se nos facilitó el listado de ue y A de la intervención

nº registro 8150 y tras comprobar sobre el terreno las que estaban documentadas y las que no, optamos por iniciar la numeración de nuestra intervención (nº 8175) a partir del último nº generado en la interven-



FIGURA 30a

Relaciones entre enterramientos junto al edificio "D".



FIGURA 30b

Guttus (8139.197.1) de A31 (foto material realizada por Luis Hidalgo).

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
39	Inciner.	Doble fosa y caja de ladrillos (expoliada) E-O	1,48 x 76 x 15 cm			No	
38	Inciner. Corta a A50	Caja ladrillos (expoliada) E-O	1,82 x 52 x 34 cm			No	
50	Inciner. Cortada por A38	Fosa rectangular E-O	87 x 64 x 6 cm	Lucerna Deneauve VA, vaso paredes finas	plato y vasito	No	
44	Inciner.	Fosa rectangular E-O	2,84 x 1,16 x 16 cm	Recipiente indeterminado	Recipiente indeterminado	No	
45	Inciner.	Fosa rectangular E-O	1,44 x 77 x 4 cm	Recipiente	Fragmentos	1	
51	Inciner.	Fosa rectangular E-O	1,77 x 1,04 x 20 cm	Fragmentos ánfora		No	
48	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,53 x 63 x 13 cm			No	
47	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,69 x 89 cm			No	

FIGURA 31

Enterramientos exhumados al S. de la vía.

ción nº 8150. De esta forma, la primera Unidad Estratigráfica de nuestra intervención corresponde al nº 27 y la primera Actividad, al nº 4.

A los elementos de la excavación nº 8150 que estaban documentados y numerados se les dio un nuevo número y se igualó con los de esta intervención. De este modo, a la hora de realizar la matriz conjunta de



FIGURA 32

Finalización de la excavación.

ambas intervenciones, no debería existir problema de duplicidad numérica (fig. 33).

Tras numerar de nuevo todos los elementos que podían verse a simple vista en el terreno, se inició su documentación por el 1º número otorgado: la ue 27. Se trata de una zanja de grandes dimensiones excavada en el estrato arqueológico en dirección E-O de 18,93 m de longitud, 4,35 m de anchura y 84 cm de profundidad. Dicha zanja, realizada a máquina, ya se había realizado con anterioridad a nuestra llegada al solar, coincidiendo su lado norte con el propio perfil de la intervención.

Otra de las fosas documentadas es ue 28. Se trata de un gran corte de sección rectangular excavado en el estrato arqueológico en dirección NO-SE de 30 m de longitud, 90 cm de anchura y 57 cm de profundidad documentada, ya que se adentraba bajo dos de los perfiles de la intervención. Por último, comprobamos la existencia en esa misma zona de una tercera zanja (ue 31), excavada en el estrato arqueológico en dirección NO-SE, de 6,23 m de longitud, entre 50/70 cm

de anchura y 28 cm de profundidad. Todas ellas, según los datos vertidos en el informe gráfico n° 8150, pertenecen a época contemporánea (s. XIX-XX).

Tanto ue 27 como ue 28 cortaban al estrato ue 29 en el tercio N y O de la intervención, mientras ue 28 y ue 31 seccionaban también a ue 36 en su parte más oriental. No hay que decir que ue 29 cubría a ue 36 en sus zonas de intersección.

El estrato ue 29 estaba conformado por gran cantidad de piedras, tosca machacada y cantos de río y se extendía por los laterales NE y O de la intervención con distinta potencia: desde los 8 cm de la zona oriental y occidental, a los 40 cm del ángulo NO. Tomamos algunas cotas de este estrato en distintas zonas, oscilando las mismas entre los 221,45 SNM en la parte oriental, los 221,12 SNM en la zona más septentrional y los 221,20 SNM en la más meridional. Este estrato, por su propia configuración a base de piedras y tosca machacada, parece actuar como compactación/refuerzo de la zona (fig. 34).

Por su parte, ue 36 se relaciona con un estrato arcilloso marrón/negruczo y compactado con piedras de pequeño tamaño y fragmentos de ladrillo. Dicho estrato cubría una serie de cortes ovalados (A4) y zanjas (A5) de los que hablaremos algo más tarde, cuando concluyamos la descripción del resto de cortes y estratos de época contemporánea documentados en la parte más meridional del solar.

En el tercio sur de la excavación se localizaba la superficie ue 35. Estaba conformada por tosca machacada y pequeños cantos de cuarcita aglutinados con la arcilla del terreno. Sus medidas son 4,20 m de longitud y 3,40 m. de anchura y se encontraba cortada por ue 34, una zanja excavada en el estrato arqueológico en dirección NE-SO de 6,10 m de longitud, entre 25/34 cm de anchura y 9 cm de profundidad. Por su parte, también se hallaba la zanja ue 32, ya documentada como ue 18 en la intervención n° 8150 y que, según su excavador, se trata de una pequeña canalización efectuada para desalojar el agua sobrante que se acumulaba en la tierra de la zona. Dicha zanja, de sección cuadrada, se excavó en el estrato

Elemento	N° UE en 8150	N° UE en 8175
Zanja	14	28
Estrato	21	29
Zanja	18	32
Estructura	26	33
Zanja	12	31
Estrato	21	29

FIGURA 33

Equivalencias en los n° de UE en ambas intervenciones.

arqueológico en dirección NO-SE; sus medidas documentadas son 4,32 m de longitud, 56 cm de anchura y 20 cm de profundidad, cortando la calzada de forma transversal en su lateral norte.

La superficie ue 35 apoyaba directamente sobre un estrato de tierra arcillosa muy mezclado, ue 96, en el que se apreciaban piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo, tosca machacada, fragmentos de cal, pizarra (muy pequeños) y arcilla marrón/ negruzca, no muy compactada. Sobre ue 96 se documentó, además, una línea de piedras formada por material de pequeño/mediano tamaño (ue 98) sin trabar, orientado en dirección NE-SO, de 4,20 m de longitud y 80 cm de anchura.

El estrato ue 96 rellenaba a una nueva zanja, ue 97, excavada en el estrato arqueológico en dirección NE-SO (casi N-S) con unas dimensiones de 19,80 m de longitud, 2 m de anchura y entre 10/20 cm de profundidad. En su zona NE, esta zanja llega prácticamente a perderse mientras en la SO se encuentra bien delimitada y redondeada.

Tras retirar ue 96, pudimos comprobar la existencia de otra zanja ovalada (ue 147) excavada en el estrato arqueológico en dirección E-O de 19,88 m de longitud, entre 34/43 cm de anchura y de 7/14 cm de profundidad (hacia el oeste hay mayor profundidad); esta zanja está en relación directa con la A5 y corta de forma longitudinal la calzada en su parte norte.

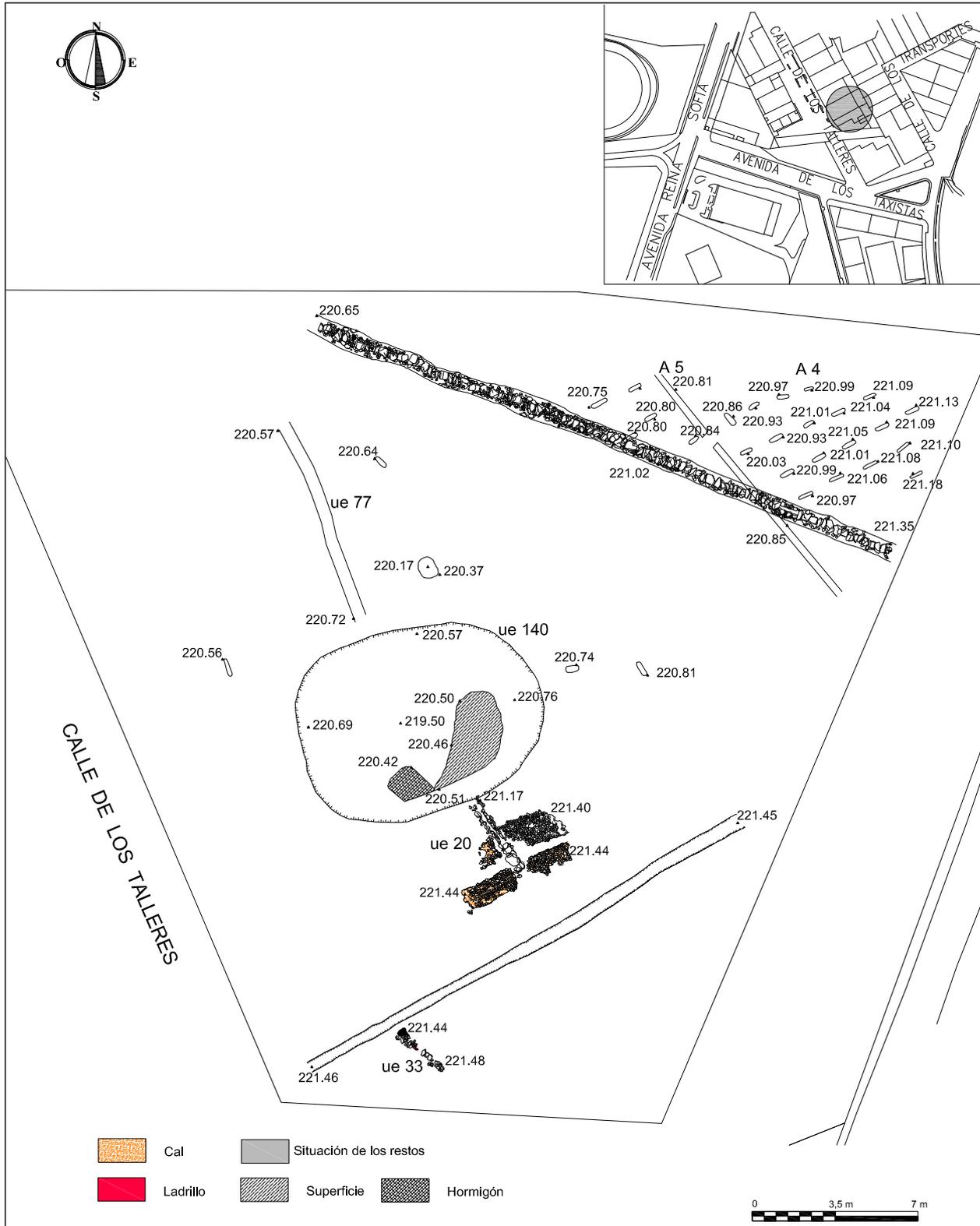


FIGURA 34
Restos de época contemporánea.





FIGURA 35

Corte circular ue 140 y derrumbes ue 141 y 145 en su interior.

Por su parte, y prácticamente en el lateral norte de la superficie ue 35, se halló gran cantidad de piedras de pequeño/gran tamaño (muchas de ellas de granito) y cantos de río de diferente tamaño (ue 103) situados en una superficie alargada de unos 12,50 m de longitud y 2,50 m de anchura. Su orientación es NE-SO (casi E-O) y posiblemente algunas de ellas proceden de la calzada documentada, aunque no se localizan en su lugar original ya que están dispuestas de forma vertical, de costado, etc. y, lo que es más importante, mezcladas con material cerámico contemporáneo. Estas piedras apoyaban en un estrato de tierra, ue 101, de textura arenosa no muy compactada en el que se apreciaban piedras de pequeño tamaño, algún fragmento de ladrillo (una muestra), cal y huesos de animal. Pudo además hallarse material cerámico susceptible de datación (lozas, cerámica contemporánea y romana), así como varias herraduras de caballo.

Tras retirar ue 101, comprobamos la existencia de un estrato (ue 78) marrón/negruzco arcilloso, no muy compactado y bastante limpio. Éste cubría aún otra tierra, ue 125, de color grisáceo y textura arenosa en la que pudimos acreditar la existencia de abundante material constructivo (piedras de pequeño/mediano tamaño, cantos de río, fragmentos de ladrillo, cal, enlucido) y tosca machacada. Bajo ue 125 reparamos en la presencia de un corte más o menos circular (ue 140) de grandes dimensiones (8,10 m en dirección N-S y 8,90 m en E-O) efectuado en el estrato arqueol-

gico y, cuya profundidad, oscilaba entre los 40 cm del lateral N y los 60 cm del lado S (fig. 35).

En el interior de este corte y amontonados en su parte sur, se halló un primer nivel de destrucción (ue 141) de 4,70 x 2,50 m de superficie formado por dos grandes piezas de granito (un sillar cuadrangular y un guarda cantos, ambos con restos de argamasa de cal), piedras de pequeño/gran tamaño, cantos de río, fragmentos de ladrillo, tierra con cal y restos de enlucido, así como una estructura cuadrangular (ue 145) de 1 m² de superficie y 23/40 cm de grosor realizada con material reutilizado trabado con abundante cal. Los materiales que componían dicha estructura son un sillar de granito de 63 x 47 x 42 cm, otro más pequeño (41 x 30 x 26 cm), piedras, e incluso un fragmento de ladrillo y cal.

Estas piezas se hallaron apiladas en uno de los laterales del corte y a juzgar por la forma de su deposición y peso, es más que probable que se encontraran al llevarse a efecto el corte.

Apoyaban directamente sobre ue 219, un estrato de tierra muy mezclado en el que se apreciaban piedras de pequeño/gran tamaño, algunas de granito y abundantes fragmentos de cal. Por último, debemos hablar de un último estrato, ue 255. Se trata de un potente estrato de tierra anaranjada muy arenosa y granulosa bastante limpia, similar a la que se extrae de las graveras de los ríos (árido lavado de grano gordo).

El corte circular (ue 140) se llevó a efecto en época contemporánea preparándose con arena de río para impermeabilizarlo y usarlo como charca/abrevadero de animales. Cuando perdió su utilidad, se optó por rellenarlo.

Por su parte y volviendo a la zona norte del solar, debemos decir que tras retirar los estratos ue 29 y ue 36 pudimos comprobar la presencia de una serie de cortes y zanjas (A4, A5 y A16) en prácticamente la mitad del solar.

Actividad 4.- Cortes de forma ovalada efectuados en el estrato arqueológico generalmente en dirección NE-SO, con unas medidas más o menos standard de



FIGURA 36
Vista parcial de A4 y A5.

58/70 cm de longitud, 13/16 cm de anchura y 7/ 12 cm de profundidad. Se organizan en al menos siete líneas paralelas seguras y algunas otras probables. El espacio entre las distintas filas oscila entre 1 y 1,14 m, mientras la separación entre los cortes es menor, oscilando entre los 71 cm de ue 63 y ue 64, o los 94 cm de ue 47 y ue 48. Existe un corte circular, ue 52, de 76 cm de diámetro y 1 m de profundidad y al menos otros seis cortes cuya orientación es similar a la de las zanjas A5 (NO-SE).

Dichos cortes se sitúan en líneas diferentes, siendo tres (ue 39, ue 40 y ue 150) algo más grandes (ue 39: 80 x 42 x 12 cm; ue 40: 78 x 37 x 9 cm y ue 150: 81 x 18 x 20 cm) que el resto (ue 66: 64 x 15/23 x 10 cm; ue 148: 67 x 27 x 26 cm y ue 74: 59 x 16 x 10 cm).

Actividad 5.- Zanjas de sección en “U” bastante someras efectuadas en el estrato arqueológico en dirección NO-SE. No se unen entre sí, aunque guardan relación unas con las otras. Sus medidas documentadas son 8,40 m de longitud, 55 cm de anchura y 6 cm de profundidad para ue 37, mientras que de ue 75 se ha documentado una longitud muy similar (8,36 m), algo menos de anchura (50 cm) y 2 cm más de profundidad (8 cm). La zanja ue 77, de 8, 84 m de longitud, entre 52/ 57 cm de anchura y de 7/ 9 cm de profundidad, se halla algo más alejada, pero tiene idéntica orientación y características. En ella percibimos que sus cierres cortos son de forma redondeada y que en su último 1,50 m, gira ligeramente hacia el

oeste unos 15°. Idéntico tipo de cierre tiene también ue 147, ya descrita con anterioridad (fig. 36).

Actividad 16.- Corte ovalado efectuado en el estrato arqueológico en dirección NE-SO (prácticamente N-S) de 1,03 m de longitud, 68 cm de anchura y 29 cm de profundidad, colmatado por tierra marrón/tabaco arenosa y suelta, con piedras de pequeño tamaño y fragmentos de ladrillo. Sobre él se depositaron piedras de mediano tamaño (20/30 cm) estacionadas en una superficie de 1 m de longitud y 58 cm de anchura. Este material no se encuentra trabado entre sí, sino que se limitaba a rellenar el corte.

Tanto A4 como A5 parecen estar relacionadas con posibles alcorques efectuados para plantar algún tipo de cepa o árbol y con regateras de riego. Ambas actividades se sitúan estratigráficamente entre el abandono de la calzada (s. IV d. C) y los últimos cambios acaecidos en el solar entre los s. XIX- XX, cuando su actividad principal era la actividad agropecuaria. A esto debemos añadir que sus niveles de amortización (A39 y ue 38) no contenían material arqueológico susceptible de datación y que el estrato (ue 72) en el que, tanto unos como otros se llevaron a efecto, correspondía al abandono de las últimas incineraciones del área funeraria.

Por su parte, A16 parece formar parte del mismo conjunto pero, dado que su colmatación era distinta, se le ha dado otro n° de Actividad. Antes de su excavación

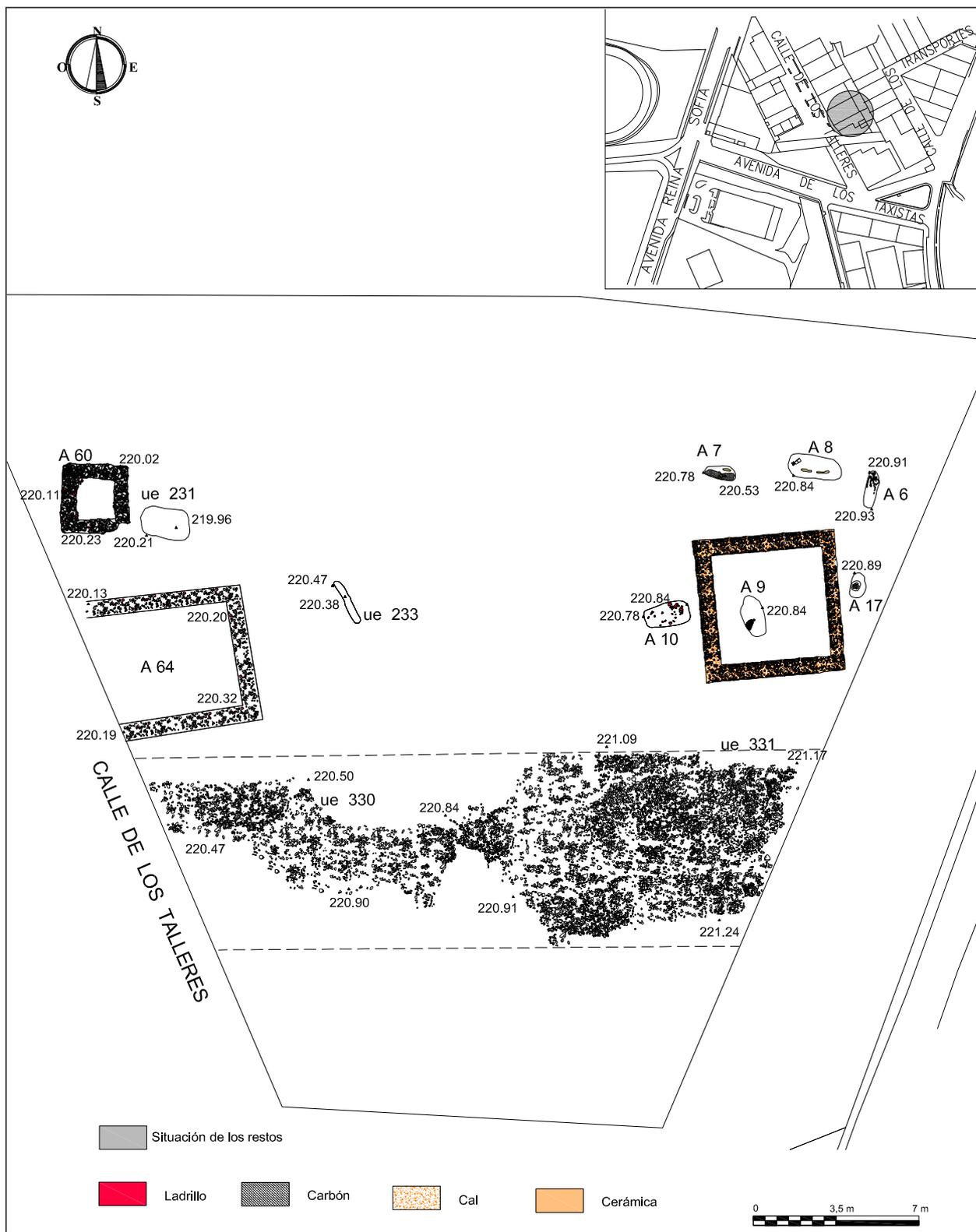


FIGURA 37

Última fase de enterramientos tras el abandono de edificios fumarios.

Act.	Ritual	Tipología	Superf. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos
6	Inhumac. Incompleta (Rota por sondeo)	Fosa ovalada NE-SO	1,16 x 51 x 12 cm			No
7	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,41 x 50 x 12 cm	Vaso paredes finas forma Mayet XLIII	Botella forma Isings 50a	1
8	Inciner. (Apoya en A19)	Fosa ovalada E-O	2,18 x 1,08 x 14 cm	Recipiente muy fragmentado		No
9	Inciner.	Fosa ovalada N-S	67 x 93 x 8 cm	Fragmentos TSH	Fragmentos	No
10	Inciner.	Fosa ovalada NE-SO	1,93 x 97 x 7/13 cm	Recipientes (2)		No
17	Inciner. en ánfora	Fosa ovalada NE-SO	50 x 33 x 20 cm		Ungüentario tubular	No

FIGURA 38

Enterramientos efectuados sobre los niveles de abandono A41.

pensábamos que podía tratarse de una incineración, pero pudimos comprobar que la fosa no estaba quemada, no existían restos óseos y estratigráficamente tampoco era factible porque cortaba a ue 72.

Ue 72, de unos 20 cm de potencia, conformaba un estrato de tierra arcillosa marrón/anaranjado con piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo, algunas tejas, pizarra, granito, y material arqueológico variado (fragmentos de ánfora, T.S.H., cerámica común y fragmentos de hierro), que puede adscribirse a época romana.

Una vez retirado, pudimos delimitar una superficie de uso (ue 94) emplazada sobre el abandono generalizado del área funeraria (A41), desde la que se desarrollaron las incineraciones A9, A7, A8, A10 y A17, la inhumación incompleta A6, y dos cortes (ue 231 y 233) colmatados (ue 230 y 232) que, al igual que estos seis últimos enterramientos, se consumaron sobre los niveles de abandono (A40, ue 286 y 290) de los distintos edificios funerarios (A42, A60 y A64) y restantes enterramientos individuales (fig. 37).

Los niveles de abandono del área funeraria (A41) cubrían prácticamente la totalidad del solar y estaban conformados por dos grandes derrumbes (ue 228 y ue 290) localizados en la zona más oriental

que abarcaban una superficie de unos 106 m², además de otros dos estratos (ue 99 y 152) compuestos por tierra marrón anaranjada y amarillenta con abundante material constructivo (piedras de pequeño/mediano tamaño, granito, fragmentos de *tegulae* y ladrillos).

Los cortes, ue 231 y 233 localizados al oeste son: ue 231, de forma rectangular (redondeado en sus ángulos), orientado en dirección NO-SE y unas medidas de 2,09 x 1,23 m y 15 cm de profundidad; se hallaba amortizado con tierra (ue 230) marrón/negruzca arcillosa y compacta, con fragmentos de pizarra y piedras de pequeño tamaño. Por su parte el corte ue 233, de forma ovalada e idéntica orientación al anterior, tenía prácticamente similar longitud aunque una menor anchura (37 cm) y mayor profundidad, (20 cm); se colmató con tierra arenosa anaranjada (ue 232) con algunos fragmentos de ladrillo. La ue 231 cortaba directamente los niveles de abandono (ue 228) del lateral oeste de la intervención.

La A40 caracteriza los niveles de abandono del edificio funerario situado más al este, A42, conformado por un primer estrato de tierra marrón/tabaco (ue 177) con piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo y cal, además de un segundo (ue 95) más anaranjado y limpio, con cascotes de piedra y granito



FIGURA 39a
Enterramiento en ánfora A17

disgregado. Ambos, procedían del derrumbe de los muros del edificio, de escasa potencia.

La tierra más oscura se situaba directamente sobre las cimentaciones del edificio y, la más anaranjada, cubría casi la totalidad del mismo e incluso parte de su zona externa, salvo los ángulos N y E, donde las cimentaciones eran visibles. El material arqueológico documentado en ambos (paredes finas, cerámica común, fragmentos de ánfora, *T.S.H.* y cerámica pintada) nos aporta una fecha de la segunda 1/2 s. I d.C.

La ue 286 configuraba el expolio del edificio funerario pequeño A60, desarrollado por piedras de pequeño/gran tamaño, fragmentos de ladrillo, cantos de río y algunos fragmentos de granito, todo mezclado con tierra arcillosa anaranjada que ocupaba una superficie de 1,70 x 1,50 m = 2,55 m².

Por último, la ue 290 abarcaba el nivel de derrumbe del edificio funerario incompleto A64, formado por tierra amarillenta de textura arenosa y suelta en la que se apreciaba gran cantidad de piedras de pequeño/mediano tamaño, cantos de río, fragmentos de ladrillo y granito disgregado. Ocupaba una superficie de 7,20 x 6 m = 43,20 m².

Al retirar los niveles de abandono del área funeraria A41 comenzamos a apreciar un interfaz de uso, ue 123, desde el que se efectuaron diferentes enterramientos (A11-A14, A18-A20, A26, A27, A30, A32,



FIGURA 39b
Depósito funerario de A7.

A35, A36, A43, A44, A46, A50-A54, A57 y A59), así como posibles vestigios de rituales funerarios (A15, A45, A47), que resumimos en el cuadro de la figura siguiente.

La excavación arqueológica se efectuó desde la parte oriental del solar a la occidental dado que, en esta zona, se situaba uno de los edificios funerarios mejor conservados (A42), aun cuando se encontraba a niveles de cimentación (fig. 41).

Por último y para terminar de describir los restos de esta fase, debemos hacer alusión a diferentes UE que, por extraño que parezca, no están asociadas a ninguna actividad. Entre ellas destacan dos pequeños amontonamientos de material constructivo (ue 229 y 102), un fragmento de *tegula* (ue 254), un epígrafe funerario (ue 323), una lucerna (ue 213), y dos posibles cortes de expolio (ue 242 y ue 265), además de sus niveles de colmatación (ue 241 y A49 respectivamente).

Ue 229: Amontonamiento de piedras, fragmentos de *tegulae* y de ladrillos de gran formato (6 cm de grosor) dispuestos en una superficie de 1 m de longitud y 70 cm de anchura. El amontonamiento aparece cortado por una de las zanjas que atraviesa el solar (ue 28).

Ue 102: Amontonamiento alargado (1,90 x 90 cm) formado por piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo de distinto módulo (2, 3 y 5 cm de

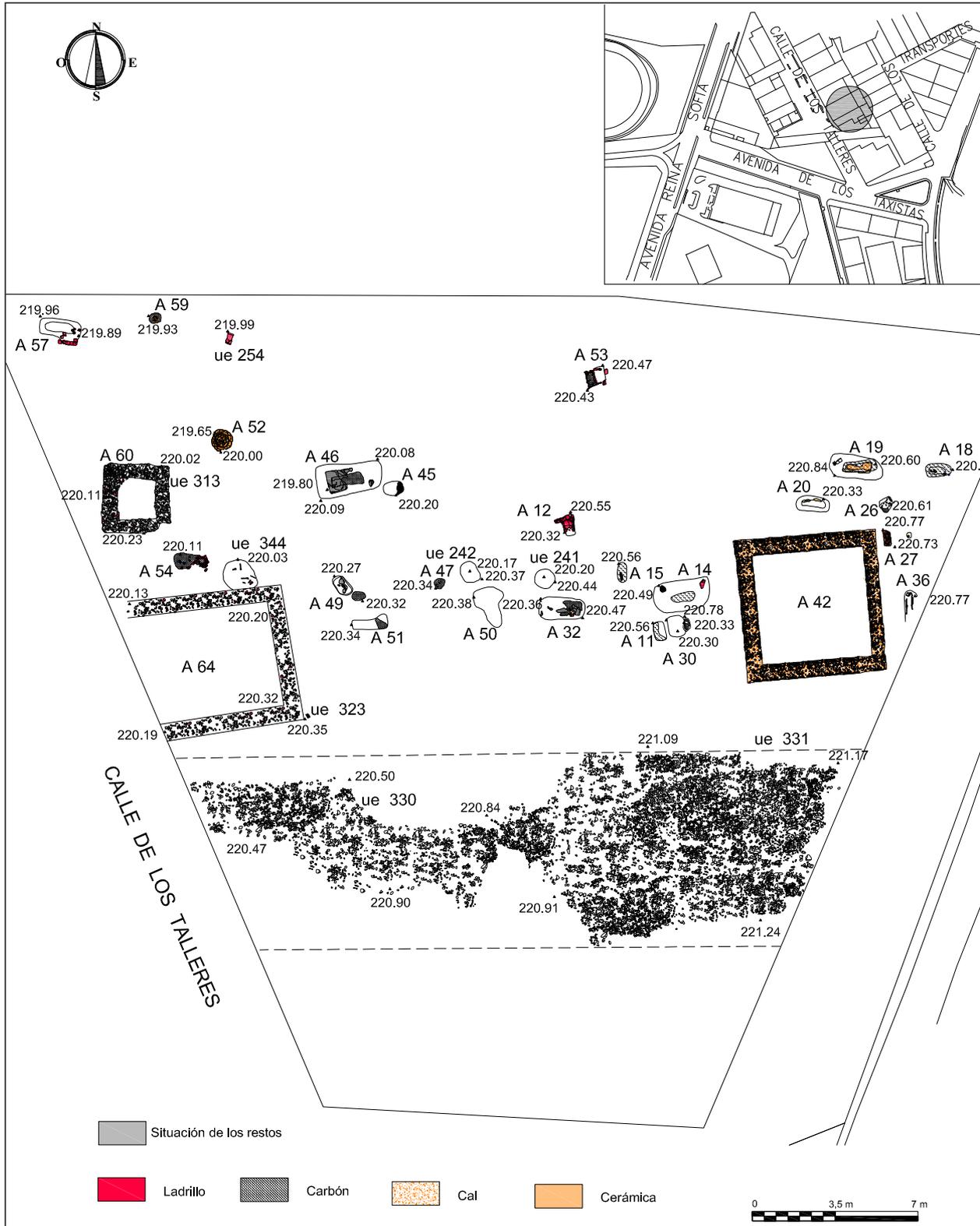


FIGURA 40
Últimos enterramientos previos al abandono de los edificios funerarios.

grosor) y tierra marrón/anaranjada dispuesto en dirección NO-SE. Los ladrillos se localizan preferentemente en su parte SO. En un primer momento pensamos que sendos amontonamientos podían corresponder al expolio de algún enterramiento pero, tras retirarlos, comprobamos que no había nada.

Prácticamente junto al perfil N de la intervención, documentamos un fragmento de *tegula* (ue 254) de unos 30 cm de longitud y 44 cm de anchura colocada de forma plana y con las cejas hacia arriba sobre la superficie de uso (ue 123); su orientación era NO-SE y aunque pensamos que podría tratarse de la cubierta de una incineración, resultó no ser así, ya que bajo ella no había nada.

En lugares diferentes de la intervención, pero en estrecha relación con los dos edificios funerarios mayores, pudimos localizar sendas piezas muy interesantes que se encontraban solas. Nos referimos a una

lucerna incompleta (ue 213) localizada junto al edificio A42 y a un epígrafe localizado junto a la cimentación del mausoleo A64.

La lucerna 8175.213.1 estaba, aparentemente, depositada sobre la superficie de uso ue 123. A su alrededor la arcilla estaba quemada, pero no se apreciaba fosa o corte alguno. Estaba cortada por la zanja ue 28, así que no podemos descartar la existencia de una incineración destrozada por la realización de la zanja en época contemporánea. La pieza corresponde a las denominadas lucernas de canal o *firmalampen*, forma Ponsich VB, efectuada en cerámica común. Carece de asa y tiene dos apéndices perforados en el margo. El disco se decoró con una máscara de teatro. En la base lleva el sello del taller (F)ORTIS dentro de dos círculos. Este alfar, se ubicaba en el Valle del Poo (cerca de Módena), extendiendo su producción por las provincias occidentales a finales del s. I. e inicios del s. II d.C.

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
11	Inciner.	Fosa rectangular NE-SO	84 x 52 x 15/28 cm	Lucerna		3	Colmillo perro
12		Cista de ladrillos Sección escalonada (expoliada)	1,13 x 80 x 23 cm 73 x 50 x 20 cm				
13	Inciner.	Fosa ovalada N-S	1,10 x 70 x 9 cm			1	
14	Inciner.	2 fosas rectangulares. Sección escalonada E-O	2,23 x 1,11 x 29 cm 79 x 37 x 9/10 cm	Olla		No	Placa bronce con apéndice ¿Botón?
15	¿Restos de Ritual fun.?	Tronco semiquemado N-S	53 x 12 cm				
18	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,16 x 54 x 12 cm	3 recipientes	3 cuencos	No	1 varilla/aguja bronce
19	Inciner. (Se le apoya A8)	Fosa ovalada E-O	1,60 x 42 x 24 cm	Botella	Ungüentario globular	2	2 cuchillos hierro

FIGURA 41a

Enterramientos previos al abandono del área funeraria.

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
20	Inciner.	2 fosas ovaladas NO-SE (Expoliada)	1,36 x 67 x 14 cm 1 x 29 x 13 cm	3 fragmentos		1	Granito disgregado
26	Inhumac. incompleta	Fosa sin definir SE-NO	44 x 56 cm documentados				
27	Inciner.	Fosa rectangular N-S	68 x 41 x 6 cm		2 cuentas collar	No	
30	¿Inciner? (corta a A34)	Fosa ovalada N-S	1 x 70 x 20 cm			No	
32	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,95 x 88 x 8/10 cm	Lucerna, vaso cáscara huevo, vaso TSH, jarra	fragmentos quemados y sin quemar	No	
35	Inhumac. adulto Incompleta (Apoya en A48)	Fosa ovalada S-N	1,15 x 49 cm	Cuenco p. finas y lucerna		No	
36	Inciner.	Fosa ovalada incompleta N-S	76 x 31 cm	Botella, vaso común		2	
43	Indeterminada	Fosa redondeada E-O	97 x 83 x 35 cm				
44	Indeterminada	Fosa redondeada	90 x 87 x 10 cm				¿Superf. drenante en fondo?
45	¿Restos de Ritual fun.?	Restos óseos y carbón	81 x 35 cm			No	
46	Inciner.	Sección escalonada E-O (Expoliada parcialmente)	2,77 x 1,20 x 46 cm 1,79 x 87 x 40 cm	Lucerna Deneauve VA	2 ungüentarios Isings 8	No	punzón hierro
47	¿Restos de Ritual fun.?	Superficie	40 x 46 cm	Fragmentos			
50	Enterramiento (expoliado)	Corte acampanado N-S	1,80/1,37 x 64 x 21 cm				
51	Inciner.	Fosa ovalada E-O	1,56 x 42 x 12 cm.				

FIGURA 41b
Enterramientos previos al abandono del área funeraria.



Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
52	Dolium Cortado a mitad	Fosa redondeada	86 x 45 x 50 cm				No restos óseos
53	Inciner. en 2 espacios	Fosa cuadrangular N-S	80 x 85 x 10 cm	2 vasos p. finas, copa común, vaso de cáscara huevo	ungüentario Isings 26 a, recipiente fragmentado	1	Huso, fusayola hueso
54	Inciner.	Fosa irregular E-O	77 x 76/75 x 8 cm	2 recipientes	2 Platos	No	2 estribos hierro
57	Inciner. (Corta a A58)	Sección escalonada E-O	1,85 x 88 x 20 cm 1,31 x 51 x 19 cm	Vaso p. finas XLIII Mayet, garrafa, 2 jarras TSH 20 Mezquiriz, recipiente TSH, vaso p. finas		No	
59	Inciner. Urna/olla	Fosa redondeada	40 x 43 x 15 cm	Fragmentos de olla			

FIGURA 41c
Enterramientos previos al abandono del área funeraria.

Por su parte, el epígrafe con n° de inventario 8175.323.1¹ se localizó junto a las cimentaciones del edificio A64, al que debió pertenecer antes de ser arrasado. Se trata de una pequeña placa, sin moldura, de mármol blanco de 13,5 x 16 x 3 cm, que se conserva casi completa excepto por unos desconchones de la piedra en el frente (uno en el lado superior que afecta a la primera línea del texto y otros dos en cada una de las esquinas del lado derecho). Todas sus caras son lisas a excepción de la posterior que sólo se desbastó. Los cantos laterales y el superior están achaflanados para facilitar el encastrado de la pieza. El texto se distribuyó en cuatro líneas, siendo perfectamente visibles las líneas-guía de sus módulos, cuya altura es de 2,7 cm para los tres primeros y de 2 cm para el último. Las letras son capitales cuadradas con pies bien marcados. Interpunciones espinosas.

Lectura:

Chiu[s •-c.1-?]+r-

ior • verna
• an(norum) • XXIII •
h(ic)•s(itus)•e(st)•s(it)•t(ibi)•t(erra)•!(evis)•

Traducción: “Chius, esclavo nacido en casa de..., de 23 años. Aquí yace. ¡Séate la tierra ligera!”. Fecha: 2^a ½ del siglo I d.C. (fig. 44).

Por último, sólo nos queda hablar de los cortes ue 242 y ue 265. El primero, ue 242, es de forma ovalada y se excavó en el estrato arqueológico en dirección NO-SE. Sus medidas documentadas son 93 x 70 cm y 14 cm de profundidad. Estaba colmatado por tierra marrón/tabaco arcillosa y compactada (ue 241) en el que se apreciaban fragmentos de teja y ladrillo, un par de piedras de pequeño tamaño y restos óseos humanos (incluido un diente) quemados.

Ue 265, tiene idéntica forma y orientación al anterior y unas medidas algo más reducidas: 91 x 55 cm x 24 cm. Se colmató con tierra marrón/anaranjada de textura

1 Agradezco a Hidalgo, L. A., Edmondson, J. y Ramírez, J. su ayuda con la lectura del epígrafe.



FIGURA 42

En 1º plano A52. Al fondo, edificio funerario familiar (A60).

arcillosa (A49) en la que se apreciaban piedras, cantos de río y fragmentos de ladrillo. Sobre la tierra se hallaban 3 fragmentos de pizarra de entre 20/30 cm dispuestas en una superficie de unos 68 x 32 cm. Dichos fragmentos tenían un grosor de 0,5 cm y parecían proceder de una misma plancha de pizarra cortada.

Tras documentar en su totalidad esta fase, comenzamos a retirar un nuevo estrato de tierra (ue 124) de color marrón/tabaco y textura arcillosa con piedras de pequeño/mediano tamaño, fragmentos de ladrillo y granito disgregado, además de abundante material arqueológico.

Ue 124 cubría la solución de continuidad ue 169 y amortizaba a los enterramientos más antiguos del



FIGURA 43b

Huso de hilar y fusayola procedente de la A53



FIGURA 43a

Incineración A53.

área funeraria: A21-A25, A28, A29, A31, A33, A34, A37, A38, A48, A55, A56, A58, A63, ue 293 y ue 194. En esta fase se construyeron también los edificios funerarios A42, A64 y A60 y los enterramientos detectados en su interior que, dado el nivel de arrasamiento en el que se hallaban, eran muy escasos: A61 y A62 (edificio menor) y los cortes ue 257, ue 273 y ue 275 para el edificio A42 (fig. 45).

En este punto no debemos olvidar la calzada (A 65) que atraviesa de E-O el solar, que funciona como un indiscutible eje vertebrador del área funeraria, aun



FIGURA 44

Epigrafe 8175.323.1.

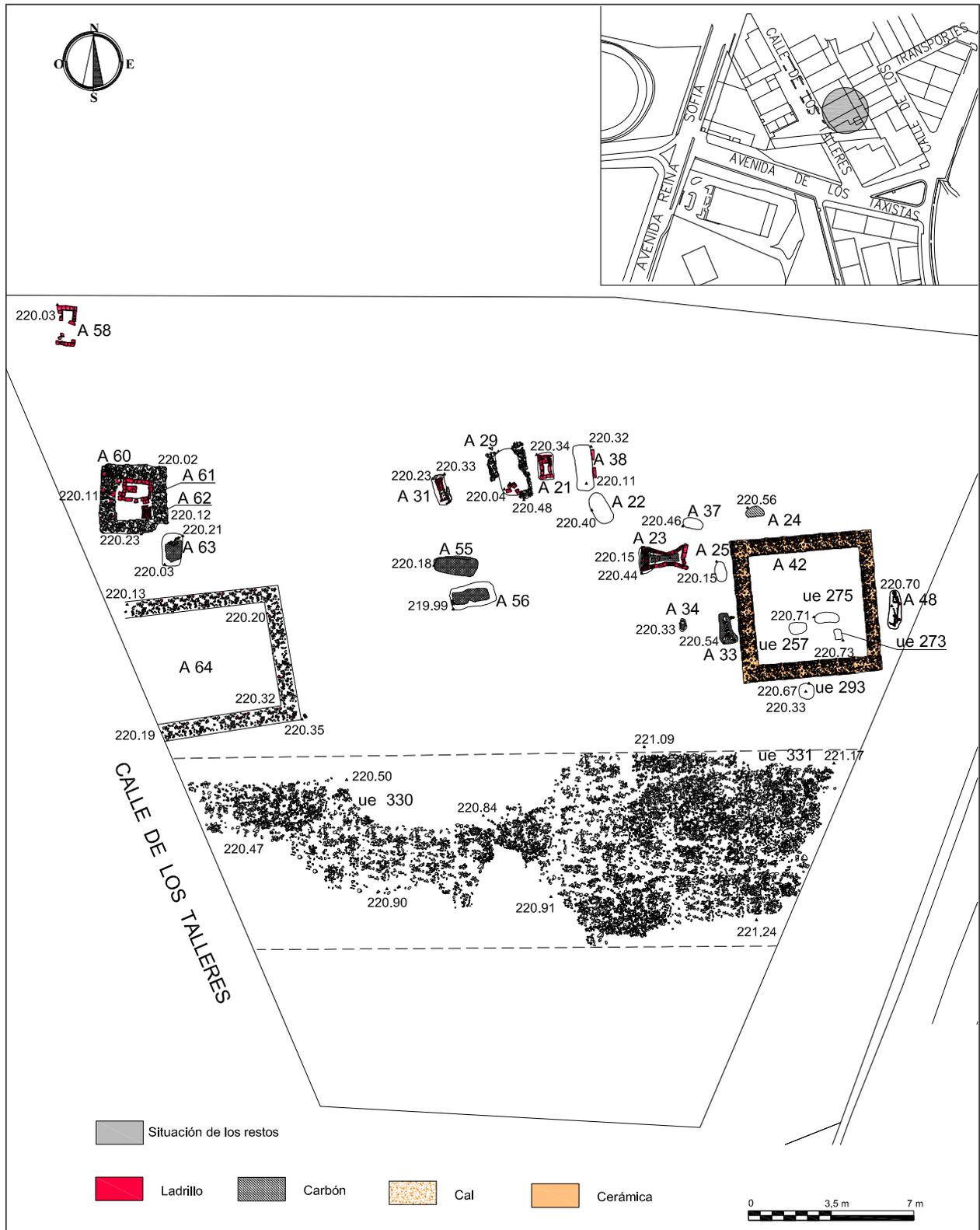


FIGURA 45
Primera fase de enterramientos.

cuando en su parte S, no se han hallado restos funerarios en gran parte de su recorrido.

Una vez descritos los enterramientos individuales (fig. 46), vamos a continuar con los enterramientos colectivos en edificios funerarios. Como hemos dicho con anterioridad, se han documentado tres: A 42, A 60 y A 64, casi totalmente arrasados.

vinculadas a un gran edificio funerario cuadrangular orientado con la calzada A65. Las cimentaciones se efectuaron en *opus caementicium* con piedras, cantos de río y al menos un fragmento de *tegula* trabados con abundante cal. Su anchura oscila entre 72/74 cm, mientras que las fosas son algo más anchas (80 cm) para disponer en ellas el encofrado de madera que necesitaban estas estructuras.

Actividad 42.- Cimentaciones y fosas de cimentación

El espacio útil interno del edificio es de unos 22,10

Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
21	Inciner.	Caja de ladrillos N- S (expoliada)	93 x 84x 34 cm				¿Cubrición abovedada?
22	¿Inciner?	Fosa ovalada NO-SE	1,44 x 74 x 20 cm				¿Suelo drenante?
23	Inciner.	Caja ladrillos troncocónica E-O (expoliada)	1,90 x 1,20 x 30 cm				Caja forma planeada
24	Inciner.	Fosa ovalada E-O	72 x 42 x 6 cm				
25	Inciner.	Fosa ovalada N-S	87 x 50 x 20 cm				
28	Expolio A29	Sillar granito	41 x 33 x 23 cm				¿Posible Monumentum de A29?
29	Inciner.	Caja de piedras N-S (expoliada)	2,55 x 1,73 x 18 cm 2,05 x 1 x 38 cm				Posible suelo ladrillos
31	Inciner. infantil	Caja ladrillos NO-SE	88 x 27 x 24 cm	4 fragmentos Cáscara huevo	Fragmentos	Fragmentos	Fragmentos bronce
ue 194	¿Posible ritual Funerario de A31?	Restos óseos quemados en ue 169	33 x 20 cm				
33	Inciner. con piedra hito en S.	Fosa ovalada N-S	1,28 x 53 x 19 cm	4 vasos paredes finas, Jarra/botella y lucerna	Ungüentario		Depósito funerario en exterior fosa
34	Inciner. (cortada por A30)	Fosa ovalada E-O	28 x 37 x 15 cm.	Fragmentos recipiente paredes finas			

FIGURA 46a
Enterramientos más antiguos documentados.



Act.	Ritual	Tipología	Sup. útil	Cerámica	Vidrio	Clavos	Otros
37	¿Inciner?	Fosa ovalada E-O	90 x 46 x 9 cm				No restos óseos o ceniza
38	Inciner.	Caja ladrillo N-S (expoliada)	2,10 x 77 x 34 cm				
48	Inhumac. adulto (Se le apoya A35 parcialmente)	Fosa ovalada N-S	1,64 x 55/51 x 10 cm	Vaso, lucerna y 2/3 vasos paredes finas			
55	Inciner.	Fosa rectangular E-O	1,78 x 77 x 35 cm	Lucerna con rosetas, 3 fragmentos de paredes finas		3	Pieza bronce redonda
56	Inciner.	Fosa rectangular E-O	2,02 x 95 x 30 cm		1 ungüentario tubular y otro fragmentado		2 varillas y engarce de hierro
58	Inciner. (cortada por A57)	Caja ladrillos N-S (expoliada)	1,65 x 87 x 20 cm 1,31 x 42x 19 cm				
63	Inciner.	Fosa ovalada N-S	1,40 x 83 x 8 cm		2 platos, 1 vaso, 2 botellas prismáticas, 2 cuencos	No	

FIGURA 46b

Enterramientos más antiguos documentados.

m², siendo la altura conservada de las cimentaciones de al menos 65 cm. En su interior y tras documentar la última incineración (A9) llevada a cabo tras el abandono del edificio (ue 95), se retiró un estrato de tierra (ue 146) marrón/negruzco muy compactado, en el que se entremezclaban piedras de pequeño tamaño, algunos fragmentos de ladrillo y granito disgregado. Este estrato amortizaba una serie de cortes (ue 257, 273 y 275) efectuados en el interior del propio edificio y sus respectivas colmataciones (ue 256, 272 y 274) (fig. 49).

Ue 257- Fosa redondeada excavada en el estrato arqueológico en dirección E-O. Sus medidas son 50 x 48 cm, variando su profundidad: en la parte más occidental tiene 17 cm, mientras en la oriental está a ras de



FIGURA 47a

Vista de A33 Proceso de excavación. Se aprecia el hito delimitador en superficie.



FIGURA 47b
A33 Proceso de excavación.

suelo. Se encuentra ligeramente quemada. Posiblemente sea parte de una fosa de incineración, es decir, lo que queda de ella. En su interior no se han hallado restos óseos ni ceniza. Estaba colmatada por tierra (ue 256) marrón/amarillenta arcillosa, en la que se apreciaban fragmentos de ladrillos muy pequeños y carbón.

Ue 273.- Fosa rectangular excavada en el estrato arqueológico en dirección NO-SE (prácticamente N-S), con unas medidas de 48 x 28 cm y 7 cm de profundidad. Estaba colmatada por tierra amarillenta de textura arenosa (ue 272) en la que se observaban piedras de pequeño tamaño, fragmentos de ladrillo, carbón y granito disgregado.

Ue 275.- Fosa ovalada (ligeramente irregular en uno de sus laterales) excavada en el estrato arqueológico en dirección NO-SE (prácticamente E-O). Sus medidas son 97 x 50 cm y 16 cm de profundidad. No está quemada. Estaba colmatada por tierra amarillenta de textura arenosa (ue 274) en la que hallamos piedras, pequeños fragmentos de ladrillo, mármol, carbón y granito disgregado (fig. 50).



FIGURA 48
Enterramiento A31. La cal da solidez a la caja y aun así, aparece vencida.

Actividad 60.- Edificio funerario de forma ligeramente rectangular y reducidas dimensiones (3,23 m²) construido para albergar los restos de un posible grupo familiar. Sus cimentaciones, que es lo único que hemos podido documentar dado su nivel de arrasamiento, se efectuaron con piedras de pequeño/mediano tamaño (algunas de ellas de granito), cantos de río, fragmentos de ladrillo y *tegulae*, trabados con arcilla. Su anchura es de unos 65 cm, apreciándose en determinados lugares (coincidiendo con las partes más altas de la misma), restos de argamasa de cal. Posiblemente esto nos indica que a partir de esta zona comenzaba el alzado del muro y que su construcción, al menos en sus puntos de unión, se efectuó con cal.

Presenta un espacio útil de 1,70 m de longitud en dirección N-S y 1,99 m en dirección E-O. No hemos



FIGURA 49
Vista general de A42 y detalle de los cortes ue 257, 273 y 275.



FIGURA 50

Vista general del área funeraria y ubicación de los distintos edificios.

hallado restos del lugar dónde irían situados sus accesos, aunque posiblemente se localizaban al sur, lugar donde se disponía la calzada.

En su interior hallamos dos enterramientos expoliados (A61 y A62), así como un hueco libre para uno o incluso dos enterramientos más, que no sabemos si llegaron a formalizarse. Este mausoleo se sitúa a 2,80 m al N. del edificio funerario A64 y a 23,80 m al O. de A42.

Actividad 61.- Fosa rectangular excavada en el estrato arqueológico en dirección E-O de 2 m de longitud, 9 cm de anchura y 19 cm de profundidad para ejecutar una estructura con ladrillos dispuestos a soga. Éstos, se trabaron con la arcilla natural del terreno.

De la estructura se han documentado dos hiladas en altura y una línea en anchura, salvo en la parte más occidental, donde se colocaron dos líneas de ladrillos en anchura para poder adaptar la caja al muro del edificio. El módulo del material utilizado es de 28,5 x 14 x 5 cm y carece de marcas de haber sido expuesto a altas temperaturas. Sus medidas externas son 1,99 x 96 cm y su superficie útil es de 98 x 68 cm y 19 cm de profundidad. Como dato curioso debemos añadir que entre los ladrillos de la caja había un pequeño fragmento de *opus signinum*.



Actividad 62.- Estructura rectangular formada por fragmentos de ladrillos dispuestos de forma vertical

sobre su parte más ancha. Se trabaron con arcilla, conociéndose de su módulo nada más que su grosor (5 cm) dado que coincide con la anchura de la propia estructura. Sus medidas externas son 56 x 41 cm y su espacio útil 45,5 x 30 cm y 9 cm de profundidad.

La estructura se orienta en dirección N-S, transversal a la otra tumba (A61) documentada en el edificio funerario menor. En su interior se hallaron parte de los restos óseos quemados de un individuo no determinado, no así su depósito funerario. Los restos estaban cubiertos por tierra marrón negruzca en la que se apreciaban fragmentos de carbón y ladrillo de pequeño tamaño, y fragmentos de ladrillo de módulo impreciso colocados en una superficie de 44 x 29 cm. Estos vestigios, posiblemente formaban parte de su cubierta, pero estaban totalmente fraccionados debido al expolio sufrido en sus últimos momentos.

Tras el expolio de ambas tumbas, se documenta el arrasamiento y abandono del propio edificio (ue 286) (fig. 51).

Actividad 64.- Improntas de la cimentación de un edificio funerario no excavado en su totalidad por adentrarse bajo el perfil de la intervención. De él, hemos documentado los negativos de tres de sus cimentaciones (piedras de pequeño tamaño, algunos cantos de río, fragmentos de ladrillo y argamasa de cal). Parece ser que su anchura estaba en torno a 67 cm, siendo las medidas útiles del conjunto de 4,65 m en dirección N-S y unos 6 m en dirección E-O (24,65 m²).

Dicho edificio se encuentra a la misma altura que el otro gran edificio, A42, a 18,40 m en línea recta de él y a 2,80 m al S del edificio funerario menor (A60). Debido a su nivel de arrasamiento sólo podemos decir que se trata de un edificio de rasgos similares a A42 y, posiblemente como él, orientado con la calzada de la que se encuentra a 2,50 m (fig. 52).

Por último, describiremos la calzada (A65) que posiblemente comunica las colonias de *Metellinum* y *Augusta Emerita* con punto de llegada a los edificios de espectáculos públicos y más concretamente, al anfiteatro.



FIGURA 51

Edificio funerario familiar A60.

En esta intervención hemos podido documentar otro tramo de calzada (23,85 m de longitud y 8,40 m de anchura máxima) que en sentido O-E atraviesa el solar de lado a lado, adentrándose bajo ambos perfiles. Se encuentra muy arrasada debido a diferentes cortes efectuados sobre ella en época contemporánea de ahí que, en su parte occidental, se encuentre prácticamente perdida. En esta zona sólo se ha podido documentar un estrato (ue 328) que posiblemente formaba parte de su base/estructura (al menos es el inferior documentado en nuestra intervención), compuesta por tierra amarillenta y arenosa mezclada con abundante cantidad de piedras de diorita y cuarcita de variado tamaño bien aglutinadas entre sí y compactadas.

A cierta altura de este preparado se apreciaba una línea de piedras (ue 329) de gran formato (70/80 x 50/60cm) dispuestas de forma transversal a la calzada. Estas piedras son anteriores al estrato ue 328 y sobresalen de él debido a su gran tamaño.

En algunos puntos de la calzada se observó que sobre el estrato base ue 328 apoyaba otro nuevo (ue 330) formado por tierra grisácea mezclada con abundante cantidad de piedras y cantos de río de distinto tamaño y complejión. La tierra, arenosa y bien compactada, servía de aglutinante a la piedra que se echó de cualquier forma sin tener en cuenta si las aristas vivas quedaban hacia arriba o de costado. Este estrato debía cubrir la totalidad de la calzada,



FIGURA 52

Situación de los edificios con respecto a la vía A65.

aunque sólo lo hemos documentado en puntos muy concretos.

La parte mejor conservada de la *vía* es la oriental, donde pudimos observar parte del terraplén convexo (ue 331) que posibilitaba la evacuación de agua facilitando su mantenimiento. Este terraplén estaba formado por piedras de cuarcita de tamaño regular y color predominantemente claro, bien compactadas y trabadas con tierra grisácea de textura arenosa.

El tamaño de las piedras es bastante similar al empleado hoy en día en las vías y carreteras para la zorra natural (2/10 cm) y se aprecian bastante rodadas. Esta superficie, al igual que el resto, se compactó muy bien (fig. 53).

En los laterales E y O de la calzada, así como en zonas puntuales de su parte central que se habían hundido ligeramente, se depositaron piedras de granito de tamaño más o menos regular (16/20 cm), aglutinadas con tosca machacada y tierra arenosa grisácea. Posiblemente se trata de una reforma (ue 332) por la que se eleva ligeramente la cota central de parte de la calzada y se refuerzan ambos perfiles (fig. 54).

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Una vez descritas todas las estructuras y enterramientos exhumados en las tres intervenciones, vamos a intentar recopilar y establecer algunas hipótesis de



FIGURA 53

Vista de la vía desde su parte oriental.

trabajo que aclaren los datos arqueológicos presentados.

1.- Espacio funerario.-

Tras retirar las estructuras y estratos contemporáneos en las intervenciones n° 8139 y n° 8175, pudimos comprobar la presencia de un conjunto de zanjas y cortes efectuados en el estrato arqueológico orientados en dirección NO-SE (n° 8139) y NE-SO (n° 8175). Los cortes eran predominantemente ovalados, con unas medidas que oscilaban entre 50/70 cm de longitud, 15/18 cm de anchura y 14/18 cm de profundidad y se agrupaban en líneas paralelas separadas 1,5 m entre sí. Existían algunas excepciones conformadas por cortes de forma más redondeada.

Por su parte, las zanjas eran bastante someras, de sección en “U” y, al igual que los anteriores, se efectuaron en el estrato arqueológico en dirección NO-SE. No se agrupan entre sí, aunque se aprecia que guardan relación unas con las otras. Sus medidas oscilan entre son 8,40/8,84 m de longitud, 55 cm de anchura y 6/9 cm de profundidad.

Los cortes posiblemente se correspondían con alcorques formalizados en el terreno para la siembra de algún tipo de cepa (vid) u árbol frutal, mientras las zanjas podían funcionar como regateras e incluso como divisorias de lindes o cultivos. El problema que plantean ambos es su cronología dado que estratigrá-



FIGURA 54

Vista final de excavación.

ficamente se sitúan entre el abandono del área funeraria y con anterioridad a los últimos cambios acaecidos en el solar durante los s. XIX-XX, cuando su actividad principal era agropecuaria.

Las subestructuras indicadas seccionaban la *vía* romana que de E-O recorría las parcelas y viales del solar, así como los niveles de abandono del área funeraria, emplazados preferentemente en la parte septentrional de la calzada. Estos horizontes, más que a un expolio sistemático de la zona, parecen responder al deterioro causado por el cese de actividad de la misma a finales del s. I d.C.

Una vez documentados y retirados, comenzamos a observar los derrumbes de los edificios funerarios (individuales y familiares) que dominaban gran parte de la superficie excavada así como un pequeño tramo de camino (A7) que discurría paralelo a la *vía* principal (evidenciado únicamente en n° 8135) y una superficie de tierra bien compactada (A59 en n° 8139) que, junto al anterior, daban servicio y organizaban parte del área funeraria, así como un nutrido número de enterramientos efectuados preferentemente con el rito de incineración.

En las intervenciones n° 8139 y 8175 pudimos evidenciar que, tras el desplome de los paramentos de algunos de los edificios funerarios, continuaron practicándose enterramientos preferentemente de incineración y en fosas simples.

	8135	8139	8175	Total
Inhumaciones	3	7	4	14
Incineraciones	3	37	37	77
Edificios funerarios	3	4	3	10
Expolios	1	8	8	17

FIGURA 55

Número total de enterramientos documentados en el solar.

Ejemplo de ello son las siete incineraciones (A2-A5, A7, A10 y A12) excavadas en el nº 8139 acompañadas de sus respectivos depósitos funerarios, o las cinco (A7-A10, A17) localizadas en el nº 8175, además de una inhumación incompleta (A6) datadas, todas ellas, durante la 2ª ½ s. I d.C.

La orientación preferente de los últimos enterramientos realizados en el solar es E-O y NE-SO y, aunque no se han verificado enterramientos más tardíos en esta zona algo apartada ya de la ciudad, la organización espacial no se alteró en absoluto, manteniendo prácticamente todos ellos, idéntica orientación a los paramentos de los principales edificios (ya derruidos) y por tanto, a la *vía*.

Esto parece sugerir la existencia de una genuina pla-

nificación del suelo extramuros de la ciudad que afectaba tanto a los espacios destinados a infraestructuras viarias como a las zonas funerarias, constituyendo un importante indicador de la zona donde los habitantes de la colonia consideraban que comenzaba el área periurbana (Fernández 1994, 145).

Tras documentar estos últimos enterramientos pudimos corroborar la existencia de al menos otras dos fases diferentes de sepulturas en las que la *vía* participaba como eje o columna vertebral. A su amparo se efectuaron los distintos edificios funerarios, individuales y colectivos, que perduraron prácticamente hasta el abandono definitivo de la zona, así como enterramientos individuales que llegaron a saturar de tal forma el espacio que incluso llegaron a instalarse unos sobre otros.

Como apreciamos en la figura 56, en ambas intervenciones la concentración de sepulturas es máxima. No obstante, hemos podido comprobar que mientras en la intervención nº 8175 (azul) los enterramientos se dispusieron directamente uno sobre el otro bien cortándose parcialmente (A30 y A57) o sólo apoyándose sobre el anterior (A8 y A35), en la intervención nº 8139 al menos dos de ellos (A12 y A35) se apostaron directamente sobre los niveles de expolio de sendos enterramientos anteriores efectuados en caja de ladrillos (A15 y A49) tanto al interior como al exterior de los edificios funerarios. Por su parte la incineración A4, localizada junto al muro sur del

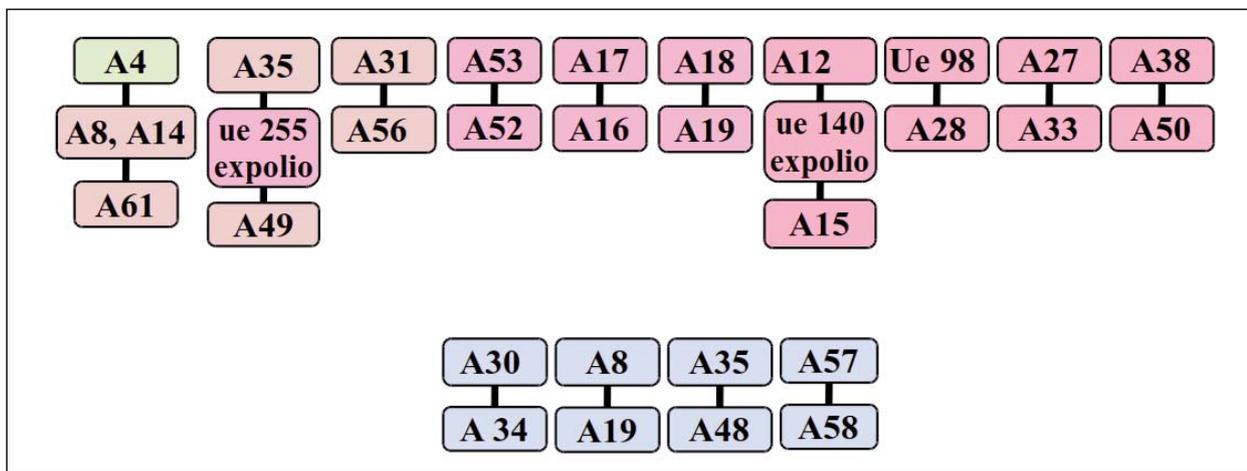


FIGURA 56

Superposición de enterramientos y expolios en nº 8139 (rosa) y nº 8175 (azul).



FIGURA 57a

Superposición de A12 sobre el expolio (ue 140) de A15.

edificio funerario “A” (N° registro 8139), apoyaba directamente sobre dos inhumaciones anteriores (A8 y A14) con posible relación de consanguinidad (mujer e infante) y éstas, a su vez, seccionaban otro enterramiento más antiguo (A61) del que prácticamente sólo quedaba ya la fosa. No deja de llamarnos la atención, la concurrencia de enterramientos hallados en este 1,5 m².

Otros ejemplos de esta superposición son, la incineración A12 (N° registro 8139), localizada en el interior de uno de los edificios funerarios colectivos. Su tipología en fosa simple (*busta*) orientada en dirección E-O, presenta unas medidas de 1,04 m de longitud, 54 cm de anchura y entre 3/13 cm de profundidad dependiendo de la zona. En su interior se depositaron los escasos restos óseos y cenizas de una mujer mezclados con tierra, carbón, fragmentos de ladrillo y cal. Su depósito ritual estaba conformado por un ungüentario completo forma Isings 8, otros dos similares incompletos, dos broches, dos fichas/botones y



FIGURA 57b

Expolio de la ue 140 de A15.

una aguja de hueso, un anillo pequeño, y restos de al menos otros dos recipientes de vidrio. Todo se colmató con tierra marrón/parda en la que se observaban fragmentos de ladrillo, cal, carbón, piedras de pequeño tamaño y caracolillos.

La fosa de incineración cortaba un estrato de tierra con abundantes cascotes de piedras y ladrillos, tosca machacada, cal, carbón vegetal y material cerámico (común y paredes finas) procedente del expolio de un enterramiento anterior (A15) efectuado en caja de ladrillos. Éstos estaban dispuestos a “soga” en una sola línea de anchura, pudiendo observarse hasta cuatro hiladas de altura. Se trabaron con un pegote de cal arrojado en la parte central del ladrillo, sin cuidado y sin preocuparse de extender homogéneamente la argamasa. Las paredes interiores de la tumba se hallaban totalmente quemadas por lo que posiblemente fue utilizado como *ustrinum* (fig. 57a y 57b).

La conservación de la caja es muy desigual debido al expolio: mientras en el lateral oeste de la estructura sólo se conserva la fosa, en la pared sur restan dos líneas de ladrillos. Entre los cascotes que dan testimonio del expolio de esta tumba hallamos suficiente material arqueológico para fechar su construcción y posterior deterioro durante la 2ª mitad del s. I d.C.

Otra de las tumbas superpuestas al nivel de expolio de un enterramiento anterior es la A35 (fig. 28). Se trata de una fosa rectangular, redondeada en los

ángulos y grandes dimensiones, donde se alojaron los restos óseos, cenizas y carbones procedentes de la cremación de un individuo no determinado. Los restos óseos estaban esparcidos por toda la fosa, hallándose en su ángulo NE un único recipiente cerámico del depósito funerario.

En su interior se dispuso un tubo de libaciones realizado con dos tejas unidas de las que hemos podido documentar el fragmento de una de ellas. El tubo se colocó de forma vertical de tal forma que apoyaba en el suelo de la fosa y se veía en superficie de forma rasante. Todo se colmató con tierra marrón/tabaco arcillosa y no muy compactada, en la que se hallaron piedras, fragmentos de *opus signinum*, carbón y ladrillo. Contiguo a la tumba, se hallaron restos óseos quemados y muy desmenuzados además de un fragmento de tronco (ue 218) que posiblemente, formaron parte del ritual funerario posterior al enterramiento del individuo.

Bajo A35 localizamos el expolio (ue 255) de un nuevo enterramiento (A49) efectuado en la arcilla y roca, con idéntica orientación al anterior. Esta nueva Actividad se efectuó en una caja de ladrillos. El material se dispuso a soga, trabándose con la arcilla del terreno y hasta cuatro hiladas de altura en sus lados cortos, que es donde mejor se conserva. En estos laterales, en lugar de una fila de ladrillos, se colocaron dos de anchura, probablemente para reforzar la zona (fig. 58).

Tipológicamente hablando hemos documentado un mayor número de incineraciones que de inhumaciones pertenecientes casi en su totalidad a individuos adultos. Las sepulturas de incineración corresponden en su mayoría a enterramientos en fosa excavadas generalmente en el estrato arqueológico, *busta*, que presentan planta ovalada, redondeada o incluso rectangular. Sus paredes son rectas, aunque en las rectangulares (redondeadas en los ángulos) nos encontramos algunas de perfil ligeramente inclinado y sección escalonada, provistas de dos fosas que se cortan entre sí. Tanto las paredes como el suelo de la sepultura aparecen completamente quemados estableciéndose un proceso ritual de purificación mediante el fuego, previo a la deposición de los restos.

Cabe destacar por su especial calidad y buena conservación, la A46 de nº 8175. Se trata de un enterramiento de incineración efectuado mediante dos fosas simples de sección escalonada excavada en el estrato arqueológico en dirección E-O. La mayor, de forma rectangular redondeada en los ángulos, tiene unas dimensiones de 2,77 x 1,20 m y 46 cm de profundidad. En su parte central se excavó otra de idéntica orientación y forma, pero menor tamaño (1,79 x 87 cm y 40 cm de profundidad) que sirvió de receptáculo propiamente dicho a la incineración. Esta cremación, parcialmente expoliada en su lado oriental, estaba compuesta por huesos fragmentados y quemados, carbón, ceniza, restos de troncos de madera carbonizados, así como de algunos objetos pertenecientes al depósito ritual funerario.

Estos elementos se localizaron en la parte más occidental de la tumba y estaban conformados por una lucerna completa forma Deneauve VA, fragmentos de dos ungüentarios de vidrio forma Isings 8 quemados y un fragmento de punzón de hierro de sección cuadrada. La incineración se cubrió con tierra marrón/tabaco arcillosa con piedras, fragmentos de ladrillo, pizarra, carbón, huesos quemados revueltos y parte de una cubierta de pizarra. Ésta se conserva parcialmente *in situ* donde no fue manipulada por el expolio sobre la fosa inferior, donde se hallaba la incineración y estaba bien acuñada con piedras (fig. 59a y 59b).

Sobre ella y rellenando los 46 cm de la fosa mayor, hallamos un estrato de tierra compactada de color anaranjado en el que se apreciaban piedras, fragmentos de ladrillo, cantos de río, carbón y fragmentos de pizarra procedentes del expolio de la propia tumba.

Esta actividad y A45, situada junto a ella, parecen estar relacionadas en tanto que ésta última parece corresponder a un ritual funerario *post-mortem*.

Otra cremación en fosa simple que llama particularmente la atención por mantener en superficie una especie de hito señalizador, además del depósito ritual colocado al exterior de la fosa pero colmatado con idéntico relleno, es la A33 de nº 8175 (fig. 47).

	N° 8135	N° 8139	N° 8175	Total
Pozos	1	2		3
Fosa simple	4	32	33	69
Sección escalonada		2	4	6
Caja ladrillos	1	8	7	16
Caja piedras		1	1	2
Caja compartida			1	1
Fosas sin quemar	1		3	4
Ánfora		1	1	2
Tubo libaciones		3		3
Urna/olla		2	2	4
Ritual funerario post.		3	4	7
Dolium			1	1

FIGURA 58

Estadística tipológica del área funeraria.

Además de este posible hito, no hemos localizado en el solar otros elementos de señalización de los enterramientos, salvo ciertas acumulaciones de piedras y cantos sobre la inhumación (A42 de n° 8139) y una probable estela de granito anepígrafa, muy deteriorada (A28 de n° 8175).

Otro tipo de enterramiento más elaborado y bastante generalizado en el área funeraria que nos ocupa son los enterramientos en caja de ladrillos (16), frente a los efectuados en ídem de piedra (2) o incluso en caja compartida (1). Prácticamente todos han llegado a nuestros días expoliados parcial o totalmente, de ahí que desconozcamos si disfrutaban de suelo, así como la tipología de sus cierres y/o cubiertas.

En cuanto a su tipología estas subestructuras son variadas, empleándose en su construcción tanto *tegulae* como ladrillos. Algunas, además, gozaron de accesorios anejos como tubos de libaciones en sus dos

modalidades más habituales: contruidos mediante la asociación de tejas curvas o con tubos cerámicos. Algunos de estos enterramientos (A3 de n° 8175 y A16 de n° 8139) merecen ser mencionados con más detenimiento por su especial tipología e, incluso, envergadura.

La A3 corresponde a un enterramiento de incineración efectuado en caja de ladrillos de forma troncocónica. Para ello se efectuó una gran fosa rectangular (dirección E-O) en el estrato arqueológico donde se acomodó una caja de ladrillos con material de 29 x 14,5 x 4 cm de módulo dispuestos a soga en una línea y trabados con arcilla. En altura se han documentado tres hiladas en ambos laterales largos y cuatro en los cortos. Tanto el corte (en su zona sur) como la caja, están completamente quemados hacia el interior.

La forma troncocónica de la tumba parece deberse a un capricho del constructor o del propio difunto por-



FIGURA 59a
Proceso de excavación de A46.

que el corte es perfectamente rectangular y el material edilicio está bien estacionado, sin sufrir ningún tipo de desplazamiento originado por una posible cesión del terreno. A ello se une que, incluso la propia combustión de la incineración, adquirió idéntica forma a la de la caja.

Por su parte, el enterramiento A16 se llevó a cabo en una fosa rectangular de grandes dimensiones excavada en la arcilla y roca natural, en dirección E-O.

La caja, de 2,73 x 1,53 x 30 cm de superficie externa y 2,08 x 84 x 30 cm de espacio útil, se construyó con ladrillos de gran formato (45 x 30 x 5 cm de módulo) trabados con cal y al menos montado en cinco hiladas superpuestas. Hacia su interior, conserva restos de haber estado expuesta a altas temperaturas (posible *ustrinum*). Su sistema de cubrición se llevó a efecto con ladrillos de 47 x 29 x 5 cm de módulo estacionados uno junto al otro en forma de arco de medio punto y trabados con abundante mortero de cal.



FIGURA 59b
Depósito funerario de A46.

Debido al expolio al que fue sometida la tumba, sólo nos queda su arranque en el lateral O, donde se colocaron ladrillos de forma horizontal que actuaban como arco de descarga. Este arco debía tener aproximadamente 1,46 m de base y 50 cm de altura, mientras la superficie abovedada sería de 2,83 m de longitud (fig. 60a y 60b).

Llegados a este punto debemos hacer alusión a los edificios funerarios, que podemos clasificar en dos tipos diferentes: un primero de forma más o menos cuadrangular, mayor tamaño y generalmente colectivo, así como otro más pequeño, rectangular y ordinariamente individual. No obstante y como suele ser habitual, siempre hay excepciones que confirman la regla, de ahí que se haya comprobado la existencia de al menos un edificio mayor (n° 8135) efectuado para uno o dos individuos, así como otro de menor tamaño (n° 8175), con dos cajas de ladrillo en su interior (fig. 6, fig. 25 y fig 50).

Los edificios mayores, realizados posiblemente a cielo abierto, ostentan una superficie útil de entre 36/38 m², conservándose sus cimentaciones en *opus caementicium* con una anchura de unos 65/70 cm, sus fosas de cimentación excavadas en la roca y, sólo en uno de los casos (A24 de n° 8139), parte del alzado de uno de sus paramentos.

El edificio mejor conservado es el denominado con la letra "B" en la intervención n° 8139. Se trata de



FIGURA 60a
Enterramientos en caja A3.

una construcción funeraria de forma rectangular con unas medidas internas de 6,10 m (N-S) y 5,96 m (E-O), salvo para el espacio central de uno de sus muros que estaba ocupado por un enterramiento y obligado a retranquear el paramento unos 28 cm de anchura para adaptarse a la tumba. Sus cimentaciones se adaptaban a las fosas y estaban realizadas en *opus caementicium* con piedras de pequeño tamaño y cantos de río, trabados con abundante cal. Su anchura oscilaba entre los 60/64 cm. En el edificio se conservó, parcialmente y en mal estado, parte del alzado de sus muros efectuados en *opus incertum* con piedras de pequeño/gran tamaño trabadas con cal. Su anchura es de 61 cm, aunque el paramento occidental vio afectada parte de su anchura por la construcción del muro oriental del edificio “C”.

En sus ángulos, para dar mayor estabilidad a la propia construcción, se estacionaron sillares de granito rectangulares apoyando en los ángulos. Sobre el zócalo de *opus incertum*, se levantarían paredes de tapial



FIGURA 60b
Enterramientos en caja A16.

debido al escaso material constructivo hallado en sus niveles de abandono.

Para terminar con la descripción de estos edificios debemos añadir que tan sólo en tres de ellos (Nº 8135 y 8139) se hallaron pozos de agua posiblemente relacionados con el mantenimiento de los edificios, así como de los distintos rituales funerarios.

2.- Las *viae* o calzadas.-

El eje vertebrador del espacio funerario documentado en el polígono industrial Reina Sofía está conformado por la *via* que, en dirección E-O (NE-SO en nº 8135), llega a la antigua colonia *Augusta Emerita* por las proximidades del circo romano, con posible dirección hacia el edificio del anfiteatro.

Dicha *via* recorre transversalmente gran parte del terreno excavado, conservándose en las diferentes zonas de forma desigual. Mientras en las intervencio-

nes n° 8135 y n° 8175 su estado de conservación es bastante deficiente debido al uso prolongado de la zona como espacio agropecuario, a las zanjas efectuadas (s. XIX-XX) para drenar el terreno y a las infraestructuras del agua, gas y saneamiento municipal llevadas a cabo en la vecina urbanización de “La Archidona”, en la intervención n° 8139 se ha mantenido en buen estado de conservación, apreciándose con mayor claridad su construcción.

La *vía* se asentó en prácticamente todo el solar sobre terreno arcilloso con abundante agua subálvea y en clara pendiente desde el este al oeste. Además, se adapta a un valle natural con una ligera pendiente donde el agua de escorrentía transita libremente convirtiendo las zonas bajas en auténticas charcas. La arcilla natural se impregna de agua en los periodos climáticos húmedos y se compacta y agrieta en los más secos, aumentando y disminuyendo cíclicamente de volumen. Esto favorece la deformación del terreno y dificulta el mantenimiento de la calzada.

En la construcción de las *viae*, los romanos solían operar de la siguiente forma:

- A. En primer lugar, desbrozaban el terreno de la traza elegida para la *vía*.
- B. Previamente a su construcción se allanaba el firme con obras de desmonte, explanación, y terraplén.
- C. Trazaban el recorrido de la *vía* (preferentemente de forma rectilínea) y excavaban dos zanjas paralelas (*sulci*) que se rellenaban con piedras de gran formato para contener el firme de la calzada (*marginis*), fortalecer el conjunto y delimitar su anchura. En su trazado se utilizaban instrumentos topográficos y técnicas de nivelación para que la pendiente nunca fuera superior al 5% (Montes Gil 2004, 90)
- D. En la base de las zanjas se disponían piedras de mediano/gran formato para dar soporte y resistencia al firme (*statumen o capa de cimentación*). Cuanto peor era el terreno, mayor solía ser este estrato llegando a ser, prácticamente inexistente, en caso de un terreno resistente (roca natural).

E. Esta primera capa se cubría con una o varias otras de arena o grava de menor tamaño y elevada dureza (*rudus o capa de transición*) mezclada a veces, con mortero.

F. Por último, se revestía su superficie con piedras trituradas y cantos rodados apisonados (*nucleus*), para formar la capa de rodadura. Generalmente se recurría a material jabre de grano fino tipo zahorra (tamaño máximo de 4-5 mm), (granito disgregado de 1 cm), u otro material presente en las cercanías del lugar de construcción.

El trazado de los caminos dependía bastante de la configuración del terreno y de la intensidad del tráfico previsto (Le Ray), definiéndose en planta el diseño de su eje y los perfiles. Dichos perfiles, generalmente convexos, favorecían la estabilidad del camino y aseguraban la escorrentía del agua de lluvia hacia el exterior de la calzada. Este tipo de traza, aunque bastante costosa durante su levantamiento, era duradera y el coste en cuanto a su mantenimiento era bajo a medio y largo plazo (Moreno 2004, 87).

En los tramos de *vía* exhumados en el solar no se han documentado los surcos paralelos (*sulci*) que solían marcarse previamente a su construcción, aunque sí se ha constatado el uso de márgenes que a ambos lados de la vía contenían el firme y fortalecían su sección. Éstos se efectuaron con piedras alargadas de gran formato (57 x 28 cm; 46 x 17 cm; 33 x 24 cm etc) dispuestas en línea, a tramos irregulares.

Entre ambos márgenes se extendía una superficie de piedras de tamaño regular y elevada dureza (granito, diorita, cuarcita) de 7, 20 m de anchura que, con toda probabilidad, configuraba la capa de transición (*rudus*) situada entre la cimentación de la *vía* propiamente dicha y su nivel de rodadura.

En la mitad sur de la misma y debido a posibles problemas derivados de un terreno llano con drenaje deficiente, hubo que elevar el firme de la calzada mediante un terraplén de perfil convexo elaborado con piedras y cantos de río (7/10 cm de tamaño) mezclados con material más pequeño en forma de árido fino y arcillas naturales. Esta zona en terraplén,

disponía de una anchura de 4,30 m, tal y como marcaba la “ley de la XII Tablas” (Vigueras 2004, 135).

La mitad norte de la vía, donde no había terraplén, se cubrió con tierra amarillenta arenosa. Dicho estrato y el talud, generaron una solución de continuidad que se mantuvo activa hasta bien entrado el s. III d.C. e inicios del s. IV, aun cuando el área funeraria que creció al cobijo de ella, ya había sido amortizada hacía tiempo.

En la parte norte del bordillo pudimos documentar una superficie de piedras regulares (7/11 cm) que, a modo de pasillo/corredor, se extendía por el lateral septentrional; desconocemos si formaba parte de una superficie anexa desde la que se llevó a efecto la vía o, por el contrario, funcionaba como superficie de drenaje debido a su forma convexa.

Tras la realización del terraplén y posiblemente ocasionado por problemas de cota, el lateral norte de la vía sufre una especie de recrecimiento (ue 21) más potente hacia el oeste (coincidiendo con el lugar donde se hallaban los edificios funerarios), que adquiere idéntica forma al talud de la calzada. Este incremento se efectuó con piedras de pequeño/mediano tamaño (10/12 cm) y arcilla a lo largo de una superficie de 8 m de longitud, 1,80 m de anchura y 28 cm de altura. Esta especie de reforma/refuerzo se llevó a efecto cuando el área funeraria estaba aún en uso, ya que apoyaba directamente sobre su superficie.

En el sector 1 de la parcela 4 (nº registro 8175) pudimos comprobar la existencia de unas piedras de gran formato (70/80 x 50/60 cm) colocadas en línea y dispuestas de forma transversal a la vía que probablemente funcionaban como faja para reforzar la calzada donde esta tenía un mayor desgaste al tratarse de una zona en contacto directo con las llantas de los carros (fig. 53).

No hemos detectado en los distintos tramos de calzada excavados otros ejemplos de enfajado, aunque esto no es obstáculo para la existencia de algún otro ejemplar en zonas señaladas más proclives al almacenamiento de agua y al desgaste de la vía. En otras cal-

zadas de *Hispania* como Marratxinet, Mallorca (Ramis 2003), ha podido documentarse este tipo de construcción tan simple, como eficaz.

La vía principal documentada en el polígono Reina Sofía procede con toda probabilidad de *Metellinum*, colonia romana situada a 24 millas (35,5 km) de *Augusta Emerita* y probablemente formaba parte, no de la vía de comunicación principal designada en el Itinerario Antonino como *Iter ab Corduba Emeritam* que unía las capitales de la *Baetica* y la *Lusitania*, sino que más bien podría ajustarse a una segunda vía que desde la misma colonia de *Metellinum* parece encaminarse a *Augusta Emerita* y *Nertóbriga* y cuya traza discurre paralela en algunos de sus tramos a la actual carretera que une Guareña con Valverde y Mérida. (Sánchez Barrero 2010, 140).

La vía exhumada, tras recorrer el polígono Reina Sofía (Nº registros 8175, 8139 y 8135), supera la antigua N-V junto a la Centrowagen, franquea los actuales edificios de la Confederación Hidrográfica del Guadiana (Nº registro 2510, e/p en este mismo volumen), la zona de la Campsa (Bejarano 2000, 321-322 y 2002, 231) y el denominado *Sitio del Disco* en dirección al oeste (Molano et alii, 1997, 1185 y 1189; Ayerbe y Márquez 1998, 142) para enlazar con la ciudad junto al edificio del anfiteatro, vertebrando el espacio funerario denominado tradicionalmente como necrópolis oriental.

En cuanto a la vía paralela (A7) que discurre a 15 m de la principal (fig. 3 y fig. 8) en el nº de registro 8135 desconocemos cómo funcionaba dado su nivel de arrasamiento, de dónde procedía y hacia dónde se prolongaba. ¿Acaso forma parte de otro camino desconocido hasta el momento que vertebra y organiza la zona vecina al circo? ¿Se trata de una posible vía de servicio con anchura similar a la principal? De momento y hasta nuevas intervenciones en la zona, carecemos de los datos suficientes para confirmar ninguna hipótesis.

Por último y para terminar queremos hacer alusión a la superficie/camino (A59) documentada en la intervención (nº 8139). Se trata de una superficie de uso muy bien compactada que arranca de la vía principal



FIGURA 61

Vista parcial del área funeraria. Vía a Metellinum al fondo y vía de servicio A59 en 1º plano.

a Metellinum y se desarrolla entre los edificios funerarios del sector 2 en dirección N-S. Está conformada por piedras de pequeño tamaño, cantos rodados, fragmentos de ladrillo y jabre mezclados con tierra amarillenta de entre 5/24 cm de potencia, dependiendo de la zona. Bajo ella se emplaza un preparado (*statumen*) de piedras trabadas con tierra tipo adobe, que sirve de refuerzo a la superficie y la preserva de la abundante agua subálvea evidenciada en distintos sectores de la parcela. Por lo que hemos podido comprobar, se trata de una posible vía de uso interno al área funeraria, aunque desconocemos su lugar de inicio y destino dado que sobrepasaba los límites de la intervención (fig. 61).

Este último camino nos aporta datos suficientes para ratificar que ya desde el s. I d.C. existía una perfecta organización espacial en los espacios funerarios de Augusta Emerita. Esto se mantendrá, sin grandes cambios, prácticamente hasta nuestros días, con la salvedad que los cementerios actuales, están perfectamente limitados en un espacio cerrado y que debido al crecimiento actual de las ciudades, prácticamente se han quedado en el interior de ellas.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, J. y BEJARANO A. M. 2013: Vidrio romano procedente de la necrópolis oriental de Mérida "Solar de la antigua Campsa". *Actas del VII*

Encuentro de Arqueología del Suroeste peninsular, Aroche-Serpa, 591-625.

ALVÁREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. y GARCÍA DE SOTO, J. 1946: Nuevas aportaciones al estudio de la Necrópolis Oriental de Mérida. *AEspA*, XIX, 70-85.

ARCE, J. 2000: *Memoria de los antepasados*. Sociedad editorial Electa España, 87-107.

AYERBE VÉLEZ, R. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1998: Intervención arqueológica en el solar de la c/ Cabo Verde. Espacio funerario del sitio del Disco, *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135-166.

BEJARANO OSORIO, A. M^a. 2000: Intervención arqueológica en el antiguo solar de Campsa. Espacio funerario de época altoimperial. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 305-331.

BEJARANO OSORIO, A.M. 2002: Nuevos datos acerca del área funeraria de época altoimperial ubicada en el antiguo solar de la Campsa. Intervención arqueológica realizada en el solar de la antigua Campsa s/n, *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 217-240.

BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. 2011: La cerámica romana en Augusta Emerita en la época altoimperial. Entre el consumo y la exportación. *Ataecina*, 7, Asamblea de Extremadura, Mérida, 38-53.

CALDERA de CASTRO, P. 1983: *El vidrio romano emeritense*, Augusta Emerita I. E. A. E., 9- 75.

CORBACHO HIPÓLITO, M. J. 2005: El vidrio en el mundo funerario romano emeritense: *ungüentaria*, *Mérida excav. arqueol.* 2002, 8, 492-493.

ESTÉVEZ MORALES, J. A. 2000a: Seguimiento arqueológico de la obra de construcción de un colector de aguas en la Avda. Juan Carlos I. Intervención arqueológica en un área funeraria y de tránsito (calzada), *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 359-374.

ESTÉVEZ MORALES, J. A. 2000b: Intervención arqueológica en la obra de construcción de un colector de aguas (canal) en la barriada de M^a Auxiliadora. Excavación arqueológica de un gran mausoleo, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 385-398.

FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. 1987: *El trazado de las vías romanas en Extremadura*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura. Madrid, 63-65.

FERNÁNDEZ VEGA, P. A. 1994: Las áreas periurbanas de las ciudades altoimperiales romanas. Usos del suelo y zonas residenciales, *Hispania Antiqua*, XVIII, Valladolid, 141,153.

- GIL MONTES, J. 2004: Vía Delapidata. Identificación de una carretera romana por la procedencia de los materiales. *II Congreso de las Obras Públicas romanas*. Tarragona 87-102.
- HIDALGO MARTÍN, L. A., EDMONDSON, J., RAMÍREZ SÁDABA, J.L., MÁRQUEZ PÉREZ, J., (e.p.): *Nueva Epigrafía Funeraria de Augusta Emerita (NEFAE)*, Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, Mérida.
- ISINGS, C. 1957: *Roman Glass From Dated Finds*. Groningen.
- LE RAY, J.: Suplemento: Las carreteras de explotación forestal. Depósito de Documentos de la FAO. <http://www.fao.org/docrep/f3200s/f3200s09.htm>.
- MÁRQUEZ PÉREZ, J. 2000: Aportaciones al estudio del mundo funerario en *Emerita Augusta*. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 525- 547.
- MAYET, F. 1975: *Les céramiques a Parois Fines dans le Peninsule Iberique*. Paris
- MAYET, F. 1984: *Les céramiques sigillées hispaniques*. Paris.
- MEZQUÍRIZ, M. A. 1961: *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia.
- MOLANO, J., ALVARADO, M., MONTALVO, A. M., GARCÍA-HOZ, M. C. y CASTILLO, J. 1995: Avance de las excavaciones en la necrópolis oriental de *Emerita Augusta*: “El sitio del Disco” (1988-1990). *XXI Congreso Nacional de Arqueología*. Teruel. V. III, 1183-1197.
- MORENO GALLO, I. 2004: *Vías romanas, ingeniería y técnica constructiva*, Ministerio de Fomento.
- NODAR BECERRA, R. 2002: Aportaciones al área funeraria oriental de *Emerita Augusta*. Intervención arqueológica realizada en el solar s/n de la Avda. Reina Sofía, *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 123- 132.
- NOGALES BASARRATE, T. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. 2002: Espacios y tipos funerarios en *Augusta Emerita*. *Actas del Congreso Funus Cordobensium, espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*. Córdoba, 113-144.
- RAMIS, M. 2003: Las calzadas romanas: construyendo para siempre. http://www.artifexbalear.org/rom_cal.htm
- REMESAL RODRÍGUEZ, J. 2002: “Aspectos legales del mundo funerario romano”, *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, Córdoba, vol. I, pp. 369-378.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F. G. 1996: La cerámica de “paredes finas” en los talleres emeritenses. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, tome 32-1, 139-179.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F.G. 2002: Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano (Mérida), *Monografías Emeritenses*, 7, Madrid.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 2010: Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense, *Ataecina*, 6, Asamblea de Extremadura, Mérida, 137-142.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 2015: Seguimientos de obras realizados en el año 2005, *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, Mérida, 433-444.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. y MARIN GÓMEZ-NIEVES, B. 2000: Caminos periurbanos de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 549-569.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M. A. 1993: *Cerámica común romana de Mérida. Estudio preliminar*. Series de Arqueología Extremeña, 3, Cáceres.
- SAUCEDA RODRÍGUEZ, S. 2015: Restos funerarios asociados a la necrópolis oriental de *Augusta Emerita*. Excavación arqueológica realizada en la parcela de urbanización situada junto a la carretera N-V en la Avda. M^a Auxiliadora (Mérida), *Mérida excav. arqueol.* 2005, 11, Mérida, 101-110.
- SMIT NOLEN, J. U. 1985: *Cerâmica comum de necrópolis do Alto Alentejo*. Fundação da Casa de Bragança, Lisboa, 55.
- VIGUERAS GONZÁLEZ, M. 2004: *Introducción al estudio de la tecnología de la construcción de las vías romanas (una investigación previa)*, 135. Ente público Puertos del Estado, Autoridad Portuaria de Santander.